EDICIÓN 237

ALABANZA
RENOVACIÓN CARISMÁTICA EN EL ESPÍRITU SANTO

MARÍA EN EL TIEMPO PASCUAL

El Espíritu de la Verdad
P.26

Se llama María
P.33

Su promesa es estar siempre
P.52

Editorial

María en el Tiempo Pascual

Estamos finalizando el mes de abril y mañana iniciamos el mes de mayo, este mes, es muy significativo, porque es donde inicia la primavera, están las flores por doquier, y también porque es donde recordamos a las madres. Pues la iglesia también para esta fecha recomienda celebrar el mes de María. Todo mayo dedicado a la Flor de las flores, a la Bendita entre todas las mujeres, a la Madre de Dios y Madre nuestra.

Y como si esto no fuera poco, también es un mes que esta dentro del tiempo pascual, es decir, tendremos la celebración de nuestra Señora de Fátima (13 de mayo), la solemnidad de la ascensión del Señor (21 de mayo) y la Solemnidad de Pentecostés (28 de mayo). Vamos a vivir junto a nuestra Madre, como Cristo sube al Padre y nos pide esperar su Promesa, y esperaremos junto a ella Pentecostés, la venida del Espíritu Santo. "Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús" (Hechos 1,14)

¿Cómo podemos prepararnos a Pentecostés? De la mano de María. Este mes de maría nos viene como anillo al dedo. Podemos usar esos medios de la tradición, como el Santo Rosario con los misterios gloriosos. Meditar los dogmas marianos: -María Madre de Dios, la Inmaculada concepción de María, su perpetua virginidad y la Asunción a los cielos de nuestra Señora. El rezo del Regina Caeli, que sustituye el Ángelus durante el tiempo pascual. Leer libros marianos como: «El secreto de María» – San Luis María de Monfort, «Tratado de la ver-

dadera devoción a la Santísima Virgen» – San Luis María de Monfort, «Las glorias de María» – San Alfonso María de Ligorio, «La Virgen Madre» – San Bernardo, «La Virgen Madre» – San Rafael Arnaiz, entre otros muchos buenos libros que nos ayudan a conocer y amar más a nuestra Madre.

Lo mas importante de toda esta preparación es aprender de María, de su manera de vivir su fe en Cristo, una fe que cree en la Palabra de Dios, una fe que es obediente, una fe audaz que confía en que Jesús puede adelantar su hora. También, una esperanza firme en que lo que ha prometido Dios se cumplirá, una esperanza en Dios su salvador, una esperanza que le hizo esperar la resurrección de su Hijo. Por otro lado, un amor grande a Dios que le hizo estar junto a su Hijo en la Cruz, un amor que sostuvo su cuerpo sin vida, un amor que le llevo a estar en los cielos con su Hijo amado por toda la eternidad y un amor que le hace estar preocupándose por los miembros de la Iglesia sus hijos.

Aprovechemos este mes, para junto a María y la Iglesia, esperar al Espíritu Santo en Pentecostés.

Edgar Fernández
Director Medios Alabanza

ALABANZA
No. 237-2023

Director: Edgar Fernández
Colaboradores: Mons. Ramón de la Rosa y Carpio, Erick Hernández, Damián Vega, Yoemely Beltré, Dra. Mercedes Muñoz, Argelis Hernández, P. Hermes Osorio, Fernando Santana, Cristina Terrero, Astrid Mireya, Edwin Diaz, P. Manuel García. P. Javier Luzón, Selene Mota, Junior Ramírez, Henry Valenzuela, Enrique Féliz, P. Jimmy Jan Drabczak CSMA. Sandra Rijo, Gerardo Anderson, Marlene De La Cruz, Zuleyma Rosario, Nicolas Núñez Polanco, Paola Espinal.
Censor: Mons. Víctor Masalles Pere
Diagramador: Ramón Mejía

Una publicación de
La Renovación Carismática Católica Dominicana

www.rccd.do

rccddo@gmail.com
809-548-7777
Gaspar Polanco No.60, Ens. Bella Vista, Santo Domingo, República Dominicana

RCCddo RCCD
Renovación Carismática Católica Dominicana

CONTENIDO

ACTIVIDADES DE LA RCCD

¡UNA VEZ MÁS!
Por Marlene De La Cruz

¿Se puede hacer algo cuando el afectado no colabora?
Por Javier Luzón

GUÍA PARA ORAR POR TU ESPOSO
Por Selene Mota

Tu Gracia y tu Paz Crecen
Por Gerardo Anderson

Hay que correr para conseguir el Premio
Por Nicolás Núñez Polanco

El Espíritu de la Verdad
Por Cristina Terrero

EL ESPÍRITU SANTO EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA
Por Padre Manuel Antonio García Salcedo

Caminamos junto al Resucitado
Por Erick Hernández

Se llama María
Por Paola Espinal

DIOS HA QUERIDO SER PAN DEL CIELO
Por Mercedes Muñoz

¡Católico!... ah ombe
Por Zuleyma Rosario

VIDA NUEVA EN EL ESPÍRITU SANTO
Por Enrique Feliz

ÁNGELES DE LA LUZ EN LA EXPERIENCIA DE LA IGLESIA.
Por P. Jimmy Jan Drabczak CSMA

La moneda perdida
Por Sandra Rijo

Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros
Por Argelis Hernández

Puertas abiertas
Por Henry Valenzuela

Que lo que se nos quede sea el Espíritu Santo
Por Damián Vega

Su promesa es estar siempre
Por Edwin Diaz

Nacer de nuevo
Por Fernando Santana

ACTIVIDADES DE LA RCCD

TODOS LOS DIAS

Arquidiócesis de Santo Domingo

CELEBRAMOS LA VIDA

MISTERIO DE AMOR

Arquidiocesis de Santo Domingo

LUGAR DE
RECONCILIACIÓN
ÁREA

Fecha:

Martes 2 Mayo

Hora:

7:00 PM

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

Equipo Sede Herrera - Manoguayabo

Parroquia Resurrección del Señor

Apertura Grupo de Oración de Jóvenes: Frutos del Espíritu Santo

Tema: "¿Me invitaste? ¡Aquí estoy!"

Predicador:
Edwin Villalona

Renovación Carismática Católica Dominicana

Equipo Sede Herrera - Manoguayabo

RUTA CARISMATICA

Grupo de oración Nuestra señora de Fátima

Tema: "Siguiendo al Maestro"

Predicador:
Diego Arias

Lunes 15 de mayo 2023
7:00 pm
Capilla Nuestra Señora de Fátima

¡UNA VEZ MÁS!

Señor, te alabo y glorifico una vez más por este y todos los días de nuestras vidas.

Mi alma se rinde ante ti, porque tú eres un Dios Justo, Misericordioso y Bondadoso.

Me humillo ante tú Presencia para que tu Gloria se refleje, y los demás la vean.

Te entrego a las familias del mundo entero y todas sus peticiones.

Ayuda al desempleado, así como aquellas personas que viven solas o lejos de sus familiares; desean terminar o iniciar sus estudios, alcanzar sus metas y tener una pareja con tu bendición.

Cuida y pasa tu mano sobre todos aquellos que sientan cansancio, agotamiento físico, psicológico, espiritual y emocional.

Bendice los matrimonios con situaciones difíciles, niños huérfanos, personas que aún arrastran con el dolor de la pérdida de un ser querido y sana las heridas del pasado.

Quita toda soledad, depresión, desánimo, miedo y temor a lanzarse a nuevos proyectos, y, derrama tu paz, serenidad, sonrisa, armonía, esperanza, alegría y mucho deseo de estar a solas contigo para recibir más de tu Amor.

Que toda prueba que permitas, sea para glorificar tu santo Nombre y mostrar al mundo el Poderío que sólo a ti te pertenece.

Cuida a los niños, ancianos; mujeres con dificultad para concebir, y crea consciencia en quienes desean abortar a sus bebés

Te doy gracias por todo lo que has realizado en mi vida: Por mi familia y amistades que has puesto en mi camino.
Gracias por tu Amor. ¡Yo también te Amo mi Jesús! Amén.

Recuerda también que Dios siempre te escucha. Él conoce los anhelos de tu corazón, y puede cumplirlas según su perfecta voluntad.

Con Dios todo lo podemos. Sin Él, nada somos.

Marlene De La Cruz
Instagram - @escritosdelacruz

Renovación Carismática Católica Dominicana

Arquidiócesis de Santo Domingo

Equipo Sede Herrera- Manoguayabo

Ruta Carismática

Grupo de Oración "Misioneros de la Luz

Ministerio Dios
Mostrando su Gloria

Luis Fermín Gómez
Predicador

Jueves 18 de mayo

7:00 pm

Capilla San Ignacio de Loyola

Javier Luzón

¿SE PUEDE HACER ALGO CUANDO EL AFECTADO NO COLABORA?

La necesidad de que el atribulado se convierta

Estamos viendo que estos procesos de liberación no funcionan como las máquinas de refrescos, que echando una moneda -algo exterior al sujeto- se obtiene lo deseado. No hay liberación ni sanación sin conversión. El pecado es la primera puerta que hay que cerrar. Y por eso es tan fundamental que los afectados tengan un acompañamiento espiritual en sus comunidades cristianas de origen para que el tratamiento exorcístico produzca su efecto.

De ahí que, si el afectado quiere liberarse, pero no pone todo su empeño en cambiar de conducta, arrancando de su vida esos afectos desordenados que abrieron las puertas a los diablos, el proceso de liberación se bloquea.

Del mismo modo, si el afectado se opone a que se rece sobre él, o ha hecho un pacto con Satanás del que no se ha retractado o mantiene una relación sexual ilícita, no cabe realizar por él oraciones de liberación en sentido estricto pues, cuando el paciente es responsable de su afección diabólica, éstas no sirven a quien no quiere recibirlas.

Cuestión distinta sería cuando el afectado está imposibilitado para prestar su consentimiento -por edad o enferme- dad-, pues en esos supuestos no se trataría de una oposición voluntaria, sino de una no culpable ausencia de voluntad.

¿Y cuando el atribulado rechaza la ayuda exorcística?

¿Y se puede hacer algo cuando el afectado se opone a colaborar? ¡Mucho! Y esto hay que subrayarlo especialmente, porque no es infrecuente que, cuando el afectado está cerrado a la conversión, los familiares o, incluso, los ministros de la Iglesia piensen que mientras no cambie no hay nada que hacer.

Y eso no es así. Primero, porque siempre se puede interceder por la conversión de los pecadores. Y, también, porque en estos problemas, suele haber una parte que obedece a la voluntad del interesado; pero otra que se debe a influencias externas (maleficios, heridas emocionales o herencias ancestrales) de las que los allegados del afectado pueden contribuir a liberarlo con sus oraciones.

La conversión de los allegados del atribulado

Y en ese interceder perseverantemente por el afectado con confianza en la Misericordia y el Poder de Dios, hay que añadir otro factor: la necesidad de hacerlo con la humildad del que está abierto a aceptar que pueda tener parte de responsabilidad en el problema. Pues no pocas veces la imprescindible conversión del atribulado se demora porque Dios está esperando que las personas de su entorno mejoren.

Así lo he visto en innumerables ocasiones. Recuerdo el caso de unos padres, cuyo hijo rechazaba la oración de liberación, que consiguieron llevarlo a un misionero laico, con un marcado carisma de sanación. El desconcierto del matrimonio fue grande cuando el carismático les comentó que al interceder ante su hijo no había percibido nada maligno en él y que, en cambio, el Espíritu había dirigido su atención sobre ellos.

No entendían nada, pues en muchas ocasiones habían presenciado indudables manifestaciones diabólicas en su hijo. Por mi parte, había advertido que el afectado aprovechaba las desavenencias matrimoniales de sus padres para perturbar aún más a la familia. Así que tuve que explicarles que la percepción del misionero no excluía la existencia de afecciones maléficas en el chaval, sino que simplemente les había transmitido el paso que entendía que ellos tenían que dar en ese momento para ayudar a su hijo.

A veces, una gran maldad en la conducta proviene de una menor malicia interior

También he presenciado la indudable mejoría de una persona totalmente cerrada a lo religioso, cuya familia intercedía por ella con un sacerdote. Y es que muchas veces un porcentaje importante de la animadversión a lo religioso, no procede de la malicia de la voluntad del interesado, sino de otras perturbaciones emocionales que éste arrastra sin culpa propia.

A este respecto quiero acabar este artículo relatando uno de los sucesos que más me han influido a la hora de no dar a nadie por perdido en relación a su salvación. Durante el proceso de liberación de una familia en la que dos hermanos padecían una posesión que provenía de la consagración a Satanás que su difunta tía bisabuela, que había sido bruja, había hecho de sus descendientes.

Uno de los hermanos se liberó enseguida, ante mi sorpresa. Al poco tiempo, descubrí la causa, que era que el otro había ofrecido a Dios asumir la carga de su hermano y el Señor lo había aceptado. Pues bien, mientras orábamos con el aún poseído, cada vez que por mi parte hacía oración de corte de ataduras ancestrales, solían producirse unas manifestaciones muy violentas de la bruja que estaba en el origen del maleficio, quien mostraba su furor durante el trance del poseído.

Por eso, aunque me inclinaba a pensar que debía de tratarse de un alma condenada, al terminar cada exorcismo solía prescribir al interesado que prosiguiera con las oraciones de sanación del árbol genealógico. Hasta que un día, estando en trance el poseído, la bruja se manifestó a través de él rompiendo a llorar y pidiendo perdón por el daño que había hecho a sus descendientes, en particular a mi paciente. Y, a partir de ese momento, fue como si se destrabara el proceso de liberación.

Desde entonces he aprendido que la interioridad humana es como un iceberg y que, como sólo Dios conoce lo que no se manifiesta, sólo Él puede juzgar a las personas y saber si, más allá de las apariencias, en el fondo de su ser están o no abiertas a la conversión.

Y por eso también, se da el caso de almas de difuntos que, como todos al morir, han sido juzgadas pero que no conocen su estado, razón por la que se las denomina almas perdidas: Dios, que conoce que están abiertas a su Misericordia, las ha salvado. Pero ellas necesitan aún un tiempo de purificación en los estadios más inferiores del Purgatorio, para llegar a conocer la sentencia divina sobre sus personas y encauzarse conscientemente en su purgación.

Selene Mota

GUÍA PARA ORAR POR TU ESPOSO

Una esposa necia está empeñada en juzgar, en criticar y en cambiar a su esposo para que se convierta en un hombre a su medida de acuerdo a las expectativas que sobre él se ha hecho y puede que ore por su marido, pero ella suele usar la oración como un arma para que sea su propia voluntad la que se cumpla. Una esposa sabia, en cambio, está comprometida con amar, servir, inspirar y ayudar a su esposo para que se convierta en un hombre agradable al corazón de Dios de acuerdo a las verdades que sobre él nuestro Padre Eterno ha dicho y usa la oración como medio para que sobre la vida de su marido se cumpla la Palabra de Dios. La buena noticia es que he creado para ti una guía totalmente basada en la Biblia para que aprendas a orar por tu esposo de manera más efectiva. Una guía para orar por la voluntad de Dios que traerá grandes bendiciones no solo a la vida de tu marido, sino también a tu hogar.

La esposa sabia siempre anhela para su esposo aquello que Dios quiere para él. No es una mujer que busca su propio bien, sino el del hombre que ama y es por eso que confía en el poder de presentarlo en oración ante el trono de quien lo soñó, lo diseñó y lo creó. Ella sabe que nadie mejor que Dios para guiar los pasos de este hombre porque sus planes son siempre de bien y solo el Señor Jesús puede hacer de su marido uno con paz en el corazón y buen líder de su hogar, un esposo protector, proveedor, un padre amoroso, responsable y presente, un hombre de carácter firme y dócil a su Santo Espíritu.

El poder de la esposa que ora no viene de ella, sino de Dios quien es Todopoderoso

y puede hacer todas las cosas porque no hay nada imposible para Él tal y como nos dice el Evangelio de San Lucas en el capítulo 1, versículo 37. Un esposo necesita la oración de su mujer y su mujer necesita confiar a Dios la vida de su esposo, sus entradas y salidas, sus decisiones, sus preocupaciones, sus caminos, sus pensamientos. Es la Biblia esa guía perfecta, inequívoca que nuestro Padre Bueno nos ha dado para que aprendamos a acercarnos ante su trono de gracia para pedir, como buenas esposas sabias, por nuestros amados esposos.

Proverbios 31, 12 establece que la buena esposa (la esposa sabia) es conocida porque le trae bien a su marido. Así que te animo a bendecir a tu esposo orando fervientemente por él, intercediendo para que se le abran los cielos, para que su mente sea renovada y su espíritu fortalecido. Y esto no solo es un privilegio para ti, sino también tu deber. Un deber que debes cumplir con amor y con recta intención.

El carácter y el liderazgo de tu marido son objetivos a destruir por Satanás. Esto es algo que debes tomar siempre en cuenta, incluso, esos días en los que estás molesta con él y no sientas el deseo de presentar tus oraciones por tu esposo delante de Dios. Allí es cuando más debes hacerlo porque no puedes cederle terreno al enemigo. No puedes permitirle que endurezca tu corazón. Recuerda que la oración de la esposa tiene poder y que entregar a tu esposo, a tu hogar, a tu matrimonio y a tu familia a la sabiduría de Dios para que sea ella la que dirija y establezca su orden es un triunfo sobre el mal que siempre les acecha.

GUÍA PARA ORAR POR TU ESPOSO

He creado la siguiente guía que servirá para orar por tu esposo entregando diversas áreas de su vida. Cada punto está basado en la Palabra de Dios para que puedas pedir correctamente por él buscando en todo tiempo, para su vida, el cumplimiento de la voluntad divina que siempre es buena, agradable y perfecta. Ya luego le vas agregando en la medida que vayas viendo ciertas necesidades en tu marido y también en la que vayas profundizando en el estudio de las Sagradas Escrituras.

Oremos.

Padre amoroso, tú que eres un Dios bueno, Todopoderoso y que conoces lo más profundo de cada corazón, que te haces presente a través de tu Santo Espíritu allí donde se te invoca, te ruego abras los cielos y hagas descender al dulce huésped del alma para que esta oración por mi amado esposo sea dirigida por él en el poderoso Nombre de tu adorado Hijo Jesús en quien te complaces.

1. Abba, quiero pedirte por mi amado esposo; cúbrelo con tu dulzura y confirma la obra de sus manos para que sus proyectos puedan prosperar de acuerdo a tu voluntad (Salmos 90, 17).

2. Que su hombre interior sea fortalecido con el poder del Espíritu Santo para que

por fe crea única y fielmente en Cristo Jesús, para que no existan para él otros dioses ni otra fe. Te pido lo hagas fuerte de mente, que sus emociones no lo controlen, sino más bien estén sometidas a ti, que él pueda gestionarlas y que siempre goce de salud física, mental y emocional. (Efesios 3, 16-17).

3. Ayúdalo a guardar con diligencia su corazón de donde brotan los manantiales de la vida, para que pueda crecer espiritualmente en tu gracia, en tu Verdad, en el conocimiento de su fe, de la Palabra. Que él sienta esa necesidad profunda que tiene de conocer más a tu Hijo Jesús como el único Dios verdadero y a quien tú has enviado y que eso despierte en él amor por tus cosas (Proverbios 4, 23, 2 Pedro 2, 18).

4. Bendice su trabajo, sus negocios, cada uno de sus proyectos. Que en ti sea un hombre responsable y próspero. Dale la capacidad de identificar y aprovechar cada una de las oportunidades que le brindas para que pueda desarrollarse en su área y alcanzar todos sus objetivos (Proverbios 22, 29).

5. Hazlo fuerte y valiente. Concédele la gracia de no temer ni acobardarse ante ninguna situación que pueda alejarlo de ti o hacerle daño a nuestra familia. Pon en su corazón la certeza de que tú eres su Dios y de que estarás con él dondequiera que vaya (Josué 1, 9).

6. Dale amor profundo e irrefrenable por tu Palabra para que ella pueda transformar su vida y su corazón; que todos seamos testigos de la transformación de su vida por medio de las Santas Escrituras (Salmos 119, 17).

7. Que trabaje de manera incansable para llevar a su familia al cielo; para que como buen pastor no solo nos guíe hacia lograr el éxito en este plano terrenal, sino también –y sobre todo- para que acumulemos tesoros eternos (Mateo 6, 19-21).

8. Aléjalo de la tentación; cuídalo de su propia carne y de esos deseos o anhelos que no sean puros. Líbralo de todo mal. No permitas que los dardos de fuego que le lance el maligno lo alcance; Sé tú escudo alrededor de él (Salmos 3, 3).

9. Que sea un hombre fiel a mí y a su hogar. Que nuestra intimidad sexual esté siempre sellada por el amor y por tu orden, Padre bueno (Cantares 7, 10).

10. Que viva en el amor y te imite, Señor mío y Dios mío, de modo que se vea en él el trabajo redentor de Cristo en la Cruz (Efesios 5, 1-2).

11. Que sea sabio, que sea capaz de discernir y que busque en todo tiempo comprender cuál es la voluntad de Dios en todas las cosas para él y para nuestra familia (Efesios 5, 17).

12. Que comprenda y abrace su rol dentro del matrimonio de acuerdo a la perspectiva cristiana. Que su amor por mí sea sacrificial, así como tu amor por tu Iglesia; que valore mi amor y mi sumisión para con él, que busque con paciencia y profundo amor mi santificación y mi purificación. Que nuestra familia sea prioridad en su vida. (Efesios 5, 22-33).

13. Sana las heridas de su corazón y sus recuerdos dolorosos, Jesús. Esos que no le permiten avanzar, ser libre, vivir y disfrutar de su matrimonio y hogar como tú deseas que lo haga (Jeremías 17, 14).

14. Que no haga enojar a nuestros hijos y que los críe en la disciplina y en la amonestación del Señor para que puedan amarte por encima de todas las cosas (Efesios 6, 4).

15. No permitas que se desvíe de tus mandamientos para que sean un buen ejemplo de esposo y padre, para que nos enseñe con su testimonio a permanecer en tus caminos y lo maravilloso que es guardar tus preceptos (Salmos 119, 10).

16. Enséñame a amarlo como tú nos has amado a nosotros (Juan 15, 12).

17. Que edifique a su familia con su vida, ejemplo y sabios consejos, y que aún en las situaciones más difíciles separa tomar las mejores decisiones para nuestro bienestar. Que no haga nada por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde sirva a su hogar, a mí su esposa y a nuestros hijos (Filipenses 2, 3-4).

18. Que pueda darle a mi esposo lo mejor de mí. Que pueda sentirse amado, respetado, respaldado y admirado por mí (Mateo 7, 12).

19. Ensénalo a descansar en ti para que corra hacia tu presencia en sus momentos de estrés, que pueda al buscarte encontrar esa plenitud de gozo que solo tú le puedes hacer experimentar, así como tu paz que sobrepasa todo entendimiento (Salmos 16, 11; Filipenses 4, 17).

20. Y más importante aún, Padre bueno: que te ame con todo su corazón, y con toda su alma, y con toda su mente y con todas sus fuerzas para que tú vivas y reines en su corazón y en nuestro hogar (Marcos 12, 30).

Gracias amadísimo Padre por escuchar mis súplicas. En el nombre de Jesús, amén.

Hasta una próxima con el favor de Dios.

Selene Mota
Abogada, escritora
y conferencista
@SeleneEscribe
info@selenemota.com

Gerardo Anderson

Tu Gracia y tu Paz Crecen

Crezca vuestra gracia y paz por el conocimiento de Dios y de Jesús, nuestro Señor:
2 Pedro 1, 1-7

¡Feliz tiempo de Resurrección! a la luz de este texto Bíblico compartimos contigo 4 realidades que Dios permite para que su Gracia y su Paz crezcan en ti y por medio de ti.

1. El conocimiento de Dios lleva al crecimiento de la gracia:

Por una parte, la gracia que tiene que ver con todo lo espiritual que Dios proporciona permite que su gloria nos envuelva para que su salvación sea eficaz en cada acontecimiento de nuestra historia, acompañando nuestra vida y cada día manifestando su amor que todo lo llena.
Y por otra parte su gracia nos respalda transformando nuestros hábitos, desarrollando nuestros talentos y habilidades, destacando funcionalidades.

El conocimiento de Dios genera una explosión de su amor en nosotros que todo lo puede.

Al mismo tiempo nos sumerge en un río de paz, consuelo y restauración, otorgando a nuestro corazón la plenitud necesaria para avanzar, la paz es sinónimo de esperanza y vida.

2. Su divino poder nos ha concedido todo lo que conduce a la vida y a la piedad.

Su poder es movimiento que ubica y guía, Dios siempre nos conducirá hacia donde nuestro habitat sea la vida, la energía y la vitalidad. Su poder es fortaleza, ánimo bien encauzado. Su gloria es capaz de otorgar los recursos necesarios para convivir de forma adecuada.

La devoción en su presencia es conveniente.

3. Dándonos a conocer al que nos ha llamado con su propia gloria y potencia.

Su gracia engendra más oportunidades de profundizar en Él y conocerle, se renueva su conocimiento a medida que soy recipiente disponible donde puede depositar su amor. Su presencia es revelación continua y progresiva. Todo lo encausa para mi bien.

4. En vista de eso, poned todo empeño en añadir a vuestra fe la honradez, a la honradez el criterio, al criterio el dominio propio, al dominio propio la constancia, a la constancia la piedad, a la piedad el cariño fraterno, al cariño fraterno el amor.

La fe se aplica a eventos específicos. La honradez es la mayor vía de credibilidad a mi credo. Hoy piensa en las veces que has permitido que la pereza en los ambientes de responsabilidad te consuma, impidiéndote realizar lo noble y sano que como compromiso has asumido. Llegar tarde al trabajo, postergar los acuerdos pactados, desentenderte de obligaciones personales son de las pocas realidades que van afectando nuestro testimonio y la fuerza de apertura en los demás de lo que profeso.

La honradez es el camino en forma de escalinata que me abre a un criterio claro y apreciado, carácter manifestado que evidencia mi fe. Solo una fe dirigida por Dios trae como fruto la constancia en lo buscado, en lo anhelado y soñado.

Cuando la honradez es parte de mi camino, la visión de lo proyectado empieza a cumplirse, porque ella misma trae como fruto; dominio propio y constancia.

Todos sabemos que la constancia es la clave para alcanzar todo lo bueno que hemos determinado alcanzar. Experimentar la dicha de actuar con esfuerzo sostenido es testimonio de un Dios que logra lo imposible, en y con nosotros.

Gerardo Anderson
FB @Gerardoaoficial
IG @GerardoAnderson
Youtube @GerardoAnderson-oficial

Nicolás Núñez Polanco

Hay que correr para conseguir el Premio

Desde que tuvimos un encuentro con el Señor, en ese retiro, en ese grupo, en misa dedicada a los enfermos, iniciamos una carrera que terminara en el cielo, debemos saber que la misma es de vida o muerte, pues, lo que está en juego es la vida eterna. En esta carrera no hay segundo lugar, ni tampoco premio de consolación, quien no logre llegar en el primer lugar no podrá ganar el premio.

Todo atleta si desea ganar el premio, antes necesita prepararse bien para poder competir y alcanzar la victoria, sobre los demás. En esta competencia que estábamos participando encontraremos en el camino, muchos obstáculos para que no lleguemos a la meta, distracciones, procesos, pruebas, desilusiones, grandes desafíos, necesidades de todo tipo, más, sin embargo, debemos perseverar y llegar hasta el final. El mismo Jesús nos recuerda que el camino no será fácil, por eso nos dice «Miren, yo los envío como ovejas en medio de lobos: sean astutos como serpientes y sencillos como palomas.» (Mt 10,16). Los lobos representan los enemigos espirituales que tenemos, nuestras inclinaciones terrenales y las tenciones que vamos a recibir, por eso el Señor nos invita a ser astutos, que quiere decir que debemos estar alerta para no dejarnos engañar por los enemigos.

¿Como se prepara un atleta en el mundo antes de participar en una competición olímpica? Hay cinco cosas que no puede faltar en la vida de este atleta, primeras cosas, tener una buena alimentación, segunda cosa, dormir bien todos los días, tercera cosa, calentar antes de cada practica unos 10 a 20 minutos, cuarta cosa, correr tres veces por semana, entre una o dos horas, quinta cosa, dedicar varias horas de practica diarias a la disciplina a la que se dedica para seguir perfeccionar, y desarrollar sus capacidades de competición, como son: su

flexibilidad, la resistencia, la velocidad. Como acabamos de leer en las líneas anterior un atleta debe pasar por un proceso de preparación a nivel físico para poder ganar la competición, cuanto más nosotros que nuestra competencia es en el plano espiritual, necesitamos fortalecer nuestra vida en el espíritu para poder alcanzar la meta de nuestra fe. Por eso San Pablo nos da las siguientes recomendaciones para que entendamos como debemos prepararnos, dice el apóstol: «todo lo hago por la Buena Noticia, para participar de ella. ¿No saben que en el estadio todos corren, pero uno solo recibe el premio? Corran entonces para conseguirlo.

Los que compiten se controlan en todo; y ellos lo hacen para ganar una corona corruptible, nosotros una incorruptible. Por mi parte, yo corro, pero no sin conocer el rumbo; lucho, pero no dando golpes al aire. Sino que entreno mi cuerpo y lo someto, no sea que, después de predicar a los otros, quede yo descalificado.» (1Cor 9,23-27).

En este texto encontramos las cinco cosas que son necesaria para estar preparados para poder ganar el premio que se nos ha prometido de la vida eterna. Primera cosa "debemos hacer todo por la Buena Noticia," esto quiere decir que debemos actuar en conformidad con la palabra de Dios y no contra la misma, ser un ejemplo y no un escándalo para los demás. Segunda cosa debemos "correr para ganar," esto quiere decir que hay que estar dispuesto a hacer lo necesario para poder llegar hasta el final, y debemos tener la disposición de dar el 100% en esta carrera. Tercera cosa "debemos evitar todo lo que nos haga daño," esto quiere decir que debemos apartarnos de todo lo que no viene de Dios y que por consiguiente le hace mal a nuestra alma, más que bien. Debemos romper con el pecado y sus mentiras, para vivir bajo la gracia de Dios y en su verdad. Cuarta cosa "debemos correr con una meta clara," son muchos los que están dentro de los grupos de oración y no tienen una meta clara en su fe, nuestra meta no es un reconocimiento, no son los honores en este mundo, no es tener o acumular muchos bienes, no es tener un don o un carisma, sino el cielo, la nueva Jerusalén celestial, donde nuestro Padre celestial nos espera con los brazos abiertos. Quinta cosa "debemos dominar nuestro cuerpo," esto quiere decir que no podemos vivir conforme a los deseos e inclinaciones de la carne, sino que debemos movernos por medio del Espíritu que es el que nos llevara a la verdad plena, no debemos dar rienda suelta a nuestras debilidades, sino más bien combatirla con la gracia y la fuerza del Espíritu Santo.

Queridos hermanos, debemos correr para conseguir el premio que Jesús nos ha prometido de la vida eterna, para poder lograrlo es de vital importancia que entendamos que: «quien no se prepara y corre como es debido no podrá alcanzar la corona de la victoria que el Señor nos ha prometido en la vida eterna» amen.

Ana Cristina Terrero

El Espíritu de la Verdad

El Espíritu Santo es la promesa más hermosa dada por Jesús a sus discípulos y que ha sido recibida no solo en ellos, sino en cada uno de nosotros.

"Les conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito; pero si me voy, se lo enviaré. Juan 16, 7.

Cuando tenemos que separarnos de los seres que amamos, nos embarga la tristeza, y muchas veces un hasta luego, se convierte en un adiós que provoca una angustia en el corazón, por el sentimiento de soledad que comienza a manifestarse dentro de nosotros.

Como entender entonces que conviene que Jesús se vaya, que no esté físicamente, que es necesario que ocurra esta separación. Es que había una promesa gigantesca para cada uno de nosotros: **"El paráclito".**

Paráclito: es el término griego que significa literalmente, el que camina en paralelo, mientras habla, sugiere y avisa. Por tanto, se le traduce como "abogado" y "consolador".

El abogado que defiende nuestra causa y nos salva del peligro.

El consolador que nos da ánimo y aliento en momentos de dudas y dificultad.

Dicho esto, aunque entristezca, si podemos estar totalmente de acuerdo, que era necesario que Jesús se fuera y nos enviara su Espíritu Santo.

***Yo le pediré al Padre que les dé otro Paráclito, que esté siempre con ustedes, el Espí-**

ritu de la verdad. No les dejaré huérfanos, volveré a ustedes"*
San Juan (14,16-17).

"No los dejaré huérfanos"

¿Cuántas veces hemos experimentado momentos de soledad, de vacío, de abandono? Es ahí, cuanta más presencia de Dios sentimos, a través de una palabra, de un texto bíblico, de una llamada, de una muestra de afecto, y sabemos y sentimos que es su amor y misericordia abrazando, guiando y fortaleciendo nuestras vidas.

"Cuando venga el defensor que les enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí"*. San Juan 15, 26.

***"El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí"*, ¿Qué es la verdad?** Es la coincidencia entre una afirmación y los hechos. Entonces para que el Espíritu de la verdad de testimonio de mí, tiene que haber coherencia entre lo que digo y lo que hago.

El Espíritu de la verdad dio testimonio de Cristo, porque en su boca no hubo engaño, cumplió su promesa, porque sus palabras son verdaderas y, dan testimonio y razón de su fe, es el mismo Espíritu que da testimonio de nosotros, si vivimos en la verdad.

Dejemos que el Espíritu de Dios haga morada en nuestras vidas, para que la verdad, la sinceridad, la transparencia sean cualidades que nos adornen.

¡Qué hermosa libertad es vivir en la verdad! Cuando se vive en la verdad, se vive en El Espíritu de Dios que lo sondea todo, no hay nada de qué preocuparse, podemos responder sin enojos, ni temores, ni preocupaciones, porque la misma verdad habla por sí sola.

No seamos afanosos por defender lo indefendible, porque los hechos hablan cuando la verdad los alcanza. Esta verdad no es crueldad, porque la verdad sin caridad hiere y lastima. Es una verdad sustentada en la única verdad que existe y que es amor: **"Cristo Jesús".**

"Porque solo si estás en la verdad, podrás conducir a otros a la verdad".

El Espíritu de la verdad, estará siempre con nosotros
El Espíritu Santo siempre nos acompaña:
Como Defensor para protegernos
Como Abogado para hacernos justicia
Como Paráclito para consolarnos
Como Verdad para que vivamos en ella
Como Vida para darnos su soplo y salvarnos de la muerte.

¬¿Estamos abiertos a la manifestación del Espíritu Santo en nuestras vidas?

Que nuestra apertura permita que el Espíritu santo nos introduzca a la verdad de Dios, y sea esta verdad la única que ilumine, mueva y de plenitud a nuestra existencia.

Padre Manuel Antonio García Salcedo

EL ESPÍRITU SANTO EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Breve Historia de la Pneumatología o Ciencia del Espíritu Santo (II)

+ El Dogma Conciliar del Espíritu Santo

El Concilio Ecuménico de Constantinopla I (381 DC) nos explica Víctor Codina, Los Caminos del Oriente Cristiano, Sal Térrae, 1994.17, fue el fruto de la lucha que siguió tal Concilio Ecuménico de Nicea I (325 DC), por parte de los arrianos y semiarrianos por la cuestión de la no divinidad del Espíritu Santo, planteada por el Patriarca Macedonio, quien fue sucedido por San Gregorio Nacianceno, Obispo, Padre y Doctor de la Iglesia, en la sede imperial de Constantinopla, el cual recogió la doctrina de San Basilio y los Padres Capadocios confirmándola en «el Concilio llamado de los 150 padres». Dicho Concilio fue Convocado por el Emperador Teodosio I en Constantinopla, conformado sólo por Obispos del Oriente y ratificado por el Papa San Dámaso I.

De dicho Concilio se conforma el Credo Niceno-constantinopolitano con la clara afirmación de la Divinidad del Espíritu Santo «Señor» y «Dador de vida», «que procede del Padre» y, junto con el Padre «es adorado y glorificado». Probablemente se redactó a partir de un credo de Jerusalén o de Antioquia que expresaba la fe de Nicea. El texto actual reapareció en el Concilio Ecuménico de Calcedonia (451 DC) donde fue reconocido como expresión auténtica de la Fe Católica. Aunque la opinión de los entendidos varía, hay serias razones para afirmar que el credo fue elaborado en el mismo Concilio I de Constantinopla. Otros dicen que surge de añadidos de credos ya existentes, justificando esta postura por las palabras «y su reino no tendrá fin».

El gran aporte dogmático de este periodo es la definición de la obra santificadora del Espíritu Santo enviado por el Hijo procedente del Padre quien:

1. Crea la Iglesia con sus notas de Unidad, Santidad, Catolicidad y Apostolicidad

2. La afirmación de inspiración de las Sagradas Es-

crituras y su asistencia al Magisterio de la Iglesia conformado por el Papa y los Obispos en comunión con él.

3. Es el Responsable de la Comunión de los Santos.

4. Del perdón de los pecados en el Único Bautismo y los Sacramentos que brotan de su raíz.

5. De la consumación escatológica.

+ El Filioque, concepciones ortodoxa y latina

Es en la última Cena, cumbre de la Revelación Trinitaria, Cristo habla claramente del Espíritu Santo (Jn. 14,16-17. 26; 16,7-14). La fe de la Iglesia, fiel a la enseñanza del mismo Cristo, asegura así que el Espíritu Santo, «procede del Padre (Jn 15,26). A lo largo del período patrístico se especuló sobre la vida interior de la Trinidad, y se reflexionó en la Trinidad económica, o doble misión del Hijo y del Espíritu en la Iglesia y en el creyente, sustentado el tema de la eterna generación del Hijo y la procesión del Espíritu Santo.

En la época de Carlomagno se agrega del Filioque (Y DEL HIJO) como doble procedencia del Espíritu del Padre y el Hijo en el Concilio XI de Toledo (año 675) para contrarrestar la herejía Priscilianista que desmeritaba la Divinidad del Espíritu Santo.

«Creemos que el Espíritu Santo, que es la tercera persona de la Trinidad, es un solo Dios e igual con Dios Padre e Hijo; no, sin embargo, engendrado o creado, sino que, procediendo de uno y otro, es el Espíritu de ambos. Además, este Espíritu Santo no creemos que sea ingénito ni engendrado; no sea que, si le decimos ingénito, hablemos de dos Padres, y si engendrado, mostremos predicar a dos Hijos. Sin embargo, no se dice que sea sólo del Padre o sólo del Hijo, sino Espíritu juntamente del Padre y del Hijo. Porque no procede del Padre al Hijo, o del Hijo procede a la santificación de la criatura, sino que se muestra proceder a la vez del uno y del otro, pues se reconoce ser la caridad o santidad de entrambos. Así pues, este Espíritu se cree que fue enviado por uno y otro, como el Hijo por el Padre.

Pero no es tenido por menor que el Padre o el Hijo, como el Hijo, por razón de la carne asumida, atestigua ser menor que el Padre y el Espíritu Santo» (Dz 277). Ibid. 491.

La recepción de este añadido en el oriente cristiano se vio como violación a la definición conciliar precedente sin fundamento escriturístico, alterando así la revelación.

El patriarca griego Focio, nos indica Yves Congar, El Espíritu Santo, Herder, Barcelona, 1983. 490-492 en clara pugna con occidente, hizo de la procesión del Espíritu Santo sólo del Padre dogma capital de la eclesiología griega. Pero fueron los argumentos de dos autores claves justificaran este agregado:

1 - El Tratado del Espíritu Santo de San Basilio Magno trajo tantas polémicas porque el Espíritu es Dios, semejante al Padre y al Hijo, al insistir en que la Tercera Persona ha de ser adorada y glorificada del mismo modo que el Padre y el Hijo. Por ello, explico, en su Carta 159, la misma doctrina que sustenta el Filioque, apelando a la vida y a la liturgia de la Iglesia, tradición no escrita hasta entonces donde se confiesa la fe en la persona y la obra del Espíritu cuyo poder es bien conocido en la Iglesia.

2 - San Agustín de Hipona en occidente, en De Trinitate, claramente más interesado en la vida intratrinitaria, parte de la Escritura, donde el Espíritu Santo, en cuanto enviado a la Iglesia, genera la comunión en la Iglesia, al modo de la Trinidad, pues el Espíritu actúa en el Cuerpo Místico de Cristo, a modo del alma en nuestro cuerpo. Cristo mismo en este envió es Agente junto al Padre.

El Filioque tiene consecuencias concretas en el modo de entender a la Iglesia en ambas mentalidades. Los ortodoxos o cristianos orientales consideraron que el Filioque restringía la eficacia del Espíritu Santo, no dejaba espacio a la libertad, y circunscribía al Espíritu Santo a las instituciones comunitarias establecidas. Esto se llamará la sumisión católica del

carisma a la institución, de la libertad del individuo a la autoridad de la Iglesia, de lo profético a lo jurídico, del misticismo a la escolástica, del ministerio común al ministerio jerárquico, y finalmente la sumisión de la colegialidad episcopal al Primado Romano (cristomonismo unilateral). Este planteamiento es no justificable por mirar de manera unilateral a la Tradición Católica Latina en su conjunto. El Occidente parte de la unidad y unicidad de Dios para llegar luego a afirmar la pluralidad de las personas, mientras que el Oriente parte de las personas como dato inicial para llegar luego a la unidad. Consecuencias estas que obtenemos de Víctor Codina, Los Caminos del Oriente Cristiano, Sal Térrea, 1997. 56.

+ La actividad pneumática eclesial en la cristiandad.

En la Edad media se vincula la reforma monástica de Cluny al Papado, hecho decisivo en el siglo X para obtener la emancipación de la vida cristiana del feudalismo, que hace el contrapeso necesario a muchos de los movimientos espirituales de entonces que apelaban a una especial unción del Espíritu Santo para hacer la contra a la Iglesia misma. El calificativo de movimiento «espiritual» en dicha época implicaba un fanatismo social desde la esfera religiosa, tal como vemos descrito en el grupo de seguidores de Joaquín de Fiore que presagiaban y anhelaban una etapa final de la historia de la humanidad, una edad o tiempo del Espíritu Santo, sin vinculación alguna con la Jerarquía Eclesiástica, los Sacramentos de la fe y la Moral cristiana.

Siglos después, la fuerza espiritual de movimientos de vuelta al Espíritu del Evangelio de interpretación y aplicación particular hizo explosión en el siglo XII. Los Cataros, los Valdenses y los Albigenses constituyéndose en precursores de la libre interpretación de la Escritura y del Espíritu mismo, no aceptaban el Orden Divino Espíritu e Iglesia propuesto por los mendicantes fieles al Papado como San Francisco de Asís y Santo Domingo de Guzmán, entre otros.

Gracias a las confederaciones de monasterios se produce una síntesis medieval occidental pneumatológica gracias a San Anselmo, Ricardo de San Víctor, San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino, cada uno de los cuales desarrolla ciertos aspectos de la rica síntesis de san Agustín.

En la época de la polémica parisina universitaria entre el clero secular y los representantes de los nuevos movimientos mendicantes. En algunos movimientos intelectuales hubo cierto anti-institucionalismo, con una idea estrecha y empobrecida de Iglesia en la cual se absolutiza la estructura de la iglesia local, que no tolera un nuevo brote de anunciadores de la Buena Nueva, que por su parte se rigen por el ministerio eclesial universal del Papa, como garante del impulso misionero y de la institución de la Iglesia. Los anti-institucionales oponían su sensación de estar movidos por el Espíritu Santo a las estructuras eclesiales a las que catalogaban como carentes de vida espiritual.

Santo Tomás (1225-1274) desarrolla, desde san Agustín, las nociones de procesión y misión; considera al Don (Donum) como un nombre propio del Espíritu Santo, su auténtica misión, desarrolla hermosamente la noción del Espíritu como amigo. Lo característico de la Nueva Ley es el Espíritu, quien otorga los carismas a la Iglesia.

La disputa filioquina, también extendida por los círculos universitarios durante la Cristiandad, hacía de punto de partida para los espirituales antieclesiales. Se sigue de ello un nuevo impulso de la doctrina del primado, que más allá de cualquier matiz ligado a su tiempo, requería de una síntesis eclesiológica en la búsqueda de solución a la cuestión del Filioque, gracias a Santo Tomás de Aquino quien elabora una panorámica de eclesiológica basada en el Credo de los Apóstoles, sin someterse a la disputa filioquina, pero abordando aspectos pneumatológicos, por lo que refiere su reflexión a la Iglesia como:

1. Cuerpo, cuyo principio anímico es el Espíritu Santo. Es una congregación (congregado) con cuatro características (conditiones). En primer lugar, la Iglesia es una (Cant 6,8) por tres causas: la unidad de la fe (l Cor 1,10; Ef 4,5), de la esperanza (Ef 4,4) y del amor (In 17,22; Ef 4,15-16), y es necesaria para la salvación (Sal 25,5).

2. Santa, por ser templo del Espíritu Santo (1 Cor 3,17), por la sangre de Cristo (Ap 1,5; Heb 13,12) y la unción del Espíritu por la gracia (2 Cor 1, 21). Es santa, además,

por la inhabitación en ella de la Trinidad (Gén 28,16; Sal 92,5) y la invocación del nombre del Señor (Jer 14,9).

3. Católica: existe a lo largo y ancho del mundo (Rom 1,8; Mc 16,15); consta de tres partes: la de la tierra, la del cielo y la del purgatorio. Es católica también en cuanto que incluye a todos, hombres y mujeres (Gál 3,28), y porque se inició en los tiempos de Abel y durará hasta el fin del mundo (Mt 28,20). Tras la consumación de los tiempos, perdurará en el cielo.

4. Firme, ya que Cristo es su principal fundamento (I Cor 3,2); su segundo fundamento son los apóstoles y su doctrina (Ap 21,14), por eso es apostólica. Pedro es la cabeza (vertex) de la Iglesia, cuya firmeza las persecuciones (Mt 21,44), los errores (2 Tim 3,8) y el mal (Prov 18,10; Mt 18,18) no podrán conmover; florece en la fe de Pedro y está libre de error (Lc 22,32).

Fundamental en la eclesiología de Santo Tomás de Aquino es la tensión entre los bienes escatológicos hacia los que se camina y los medios terrenos, por lo que veinticuatro temas tomistas han sido incorporados al Concilio Ecuménico Vaticano II, especialmente por su fuerte sentido sacramental, en su visión de la participación en el Sacerdocio de Cristo por medio del culto tomado en sentido amplio, y en la gracia de Cristo Cabeza. La doctrina de Santo Tomás manifiesta muchos aspectos que hacen una eclesiología «desde arriba» complemento esencial de cualquier eclesiología «desde abajo», que parta de la experiencia para dar paso a la Pneumatología Eclesial. Cf. Yves Congar, El Espíritu Santo, Herder, Barcelona, 1983. 500.

El Problemas que quedaron abiertos a profundización en la Eclesiología del Aquinate fueron los temas de la infalibilidad papal, el Pueblo de Dios, el ecumenismo, la naturaleza sacramental y la colegialidad episcopal. La historia es el cómo campo de acción del Espíritu Santo que anima a la Iglesia y que asume diversas formas históricas por la Encarnación de Cristo, sin traicionar la unicidad de la revelación trinitaria. El Filioque requiere mayor reflexión para quedar resuelto.

Los primeros intentos de solucionar las diferencias Filioquianas se dan en el II Concilio Ecuménico de Lyón del 1274, Convocado por el Papa San Gregorio X, que procuraba la unión de las iglesias, a petición del Emperador Miguel Paleólogo, buscando la unidad con los griegos, resultando no consumada, pero fue un paso adelante tras largos siglos de mutuo descrédito entre oriente y occidente ante la definición de la procedencia del Espíritu, y por tanto, la correcta eclesiología a implementar. Los Teólogos en Lyon declaran un solo principio de doble procesión: Creemos también que el Espíritu Santo es Dios pleno, perfecto y verdadero que procede del Padre y del Hijo, consustancial, omnipotente y coeterno en todo con el Padre y el Hijo. Creemos que esta santa Trinidad no son tres dioses, sino un Dios único, omnipotente, eterno, invisible e inmutable. Constitución sobre la procesión del Espíritu Santo" [De summa Trinitate et fide catholica]. Yves Congar, El Espíritu Santo, Herder, Barcelona, 1983. 502, hasta que en el Concilio Ecuménico de Ferrara – Florencia, 1438-1442, Convocado por el Papa Eugenio IV, se da un nuevo intento de reconciliación con los griegos de Constantinopla. Estos entraron en efecto en el seno de la Iglesia junto a los armenios, los jacobitas, los mesopotámicos, los caldeos y los maronitas, reintegrándose como orientales católicos, y se cerró el asunto de la Filioque con las declaraciones conjuntas sobre la procesión del Espíritu Santo que procede del Padre y del Hijo: Definimos además que la adición de las palabras Filioque (=y del Hijo), fue lícita y razonablemente puesta en el Símbolo, en gracia de declarar la verdad y por necesidad entonces urgente". Yves Congar, El Espíritu Santo, Herder, Barcelona, 1983. 502. Lamentablemente con la caída de Constantinopla a mano de los invasores islámicos no se pudo consumar la plena comunión con la Iglesia de Bizancio.

Un gran aporte a la Pneumatología fue la teología rusa del siglo XV con la Teología Iconográfica de la "Trinidad" de Andrej Rublev (+ 1430). En el próximo número de ALABANZA abordaremos el controvertido tema de los protestantes, reformados y evangélicos en relación al Espíritu Santo y su acción multiforme.

Erick Hernández

Caminamos junto al Resucitado

Partiendo de una experiencia personal, Jesucristo ha resucitado……, luego de vivir una experiencia de fe en la celebración del Triduo Pascual por fin volvemos a la alegría, a la esperanza, al gozo de encontrarnos con cristo resucitado.

Nosotros cristianos que hemos experimentado y compartido el gozo de la resurrección en estos 50 días podemos seguir celebrando y compartiendo que verdaderamente ha resucitado el señor, cuando nos dirigimos a la sagrada escritura (Mt 28,8-15) las mujeres que, fueron al sepulcro de Jesús, lo encuentran vacío y ven un Ángel que les anuncia que Él ha resucitado.

Y mientras ellas corren para transmitir la noticia a los discípulos, encuentran a Jesús mismo que les dice: Vayan a anunciar a mis hermanos que suban a Galilea: allí me verán (versículo 10). Galilea es la "periferia" donde Jesús había iniciado su predicación; y de allí reiniciará en Evangelio de la Resurrección, para que sea anunciado a todos, y para que cada uno pueda encontrar a Él, al Resucitado, presente y operante en la historia. También hoy Él está con nosotros aquí y caminamos junto a él.

Caminamos junto al resucitado por qué lo hemos conocido a través de los acontecimientos en nuestra vida, a través del camino de la Cruz, a través de los momentos difíciles, a través de los a acontecimientos en nuestra vida de fe.

Nosotros anunciamos la resurrección de Cristo y caminamos con el cuándo su luz ilumina los momentos oscuros de nuestra existencia y podemos compartirla con los demás; cuando sabemos sonreír con quien sonríe y llorar con quien llora; cuando caminamos junto a quien está triste y corre el riesgo de perder la esperanza; cuando transmitimos nuestra experiencia de fe a quien está en búsqueda de sentido y de felicidad. Y ahí con nuestra actitud, con nuestro testimonio, con nuestra vida decimos "Jesús ha resucitado", con toda el alma.

El señor camina con nosotros y nosotros con él y es como dice una canción, "yo no camino solo mi Dios siempre va conmigo, nuevas fuerzas me darás tu amor me protegerá"
Él nos da las fuerzas en medio de las debilidades.

Caminemos con alegría, con esperanza, entusiasmo y que se note en nuestro rostro lleno de paz la gracia de la resurrección que nos permite vivir el señor en este tiempo. Hermano (a) que lees este artículo que se te note que caminas junto al resucitado, que tu vida está cerca de él, que él anda contigo a cada lugar que te desenvuelves, él vive entre nosotros.

Paola Espinal

Se llama María

A lo largo de mi trayectoria religiosa me he encontrado con muchos católicos que aún creyendo en nuestra Madre la Virgen María no hacen el rosario. En mi humilde opinión no practicar el Santo Rosario es no conocer a la Virgen, ya que ella misma incita a practicarlo.
El uso del Santo Rosario no es para beneficio de nadie más que nosotros mismos. El rezo de esté, humilde y sinceramente, nos garantizan a la mejor intercesora y abogada cuando nos toque presentarnos en el juicio final. Ella misma se ha presentado a varios ahora santos y laicos insistiendo incesantemente el rezo del Rosario con calidad no cantidad, saborear lo que estamos diciendo y meditando. Repetirlo hasta que se nos haga un gran deleite, un antojo que nunca se acabe.

Cuando hacemos el rezo del Rosario vamos conociendo a nuestra Madre, vamos meditando la vida de Jesús y los dolores de la Madre.

Podemos empezar meditando sus dolores:
1. El SI a Dios de ser la madre del hijo de Dios sin saber que le pasaría a ella como mujer.
2. Embarazada ella no se quejaba o pensaba en ella, sino que fue donde su prima Isabel a asistirla en los trabajos pesados del día a día.
3. No educó al hijo de Dios a su manera ni con soberbia sino bajo la voluntad Divina.
4. En su interior de madre pudo persuadir a Jesús de no entregarse ni cumplir con su meta, la cruz.
5. Presenció a su hijo ser humillado, golpeado, escupido, amordazado, crucificado (¿Qué madre aguanta todo eso? yo personalmente saldría en defensa de la carne de mi carne).
6. Acepto silenciosa y humildemente la voluntad del señor y no sé dejo tentar por el demonio en la pasión, sino que vivió ella también su propia pasión.
7. Después de que las personas crucificaron a Jesús, ella acepta ser nuestra madre, y sigue aceptando serlo, pese a las tantas ofensas que le hacemos al Sagrado Corazón de Jesús.

Y puedo mencionar incansables numerales para acompañar a nuestra Madre a meditar el Santo Rosario. Ella es un ejemplo inenarrable de humildad, servicio, silencio, entrega, obediencia, pureza, dispuesta a todo por nuestro Dios.

Y nos tenemos que preguntar, si la madre de Dios, del Dios vivo, se hizo pequeña ¿quién soy yo para querer sentirme grande? Busquemos a nuestra madre, la llena de gracia, la madre de Misericordia, la estrella de la mañana, para que, junto con ella, bajo su manto, nos volvamos agradables al Altísimo, volvernos esclavos de María para que con su ejemplo e intercesión seamos vaciados del mundo y así Jesús pueda entrar y penetrar en lo más profundo de nuestro ser. Siempre recordar que Bajo el manto de María no hay que temer.

DIOS HA QUERIDO SER PAN DEL CIELO

Segunda parte

La En el artículo anterior escribimos sobre el significado del pan en la historia humana, desde el neolítico hasta las más diversas civilizaciones como la egipcia, griega y otras, que consideraban al trigo y al pan como símbolos para sus rituales religiosos por creer que la vida vegetal estaba identificaban con el misterio de la vida y la muerte, alcanzando un carácter sagrado. También analizamos el significado del pan en La Biblia, donde encontramos múltiples experiencias, desde el Genesis hasta la liberación del pueblo de Israel de Egipto, cuando Dios ante las quejas del pueblo, les da mana en el desierto y le llama Pan del cielo (Ex.16,4) Yahveh dijo a Moisés: ''Mira, yo hare llover sobre vosotros pan del cielo; el pueblo saldrá a recoger cada día la porción diaria; así le pondré a prueba para ver si anda o no según mi ley".

Ahora nos vamos a centrar en el Nuevo Testamento, donde se rebela claramente que Dios es pan del cielo. Sin embargo, para mejor comprensión vamos a rememorar aspectos importantes de este tema que aparecen en el Antiguo Testamento como un preludio de lo que vendría después.

En el Genesis, el pecado original se produce cuando Adán y Eva tentados por la serpiente, comen del fruto del árbol del conocimiento del bien y el mal, que Dios le había prohibido porque este pan lo llevaría a la muerte. Sin embargo, Dios no abandona al hombre ni a la mujer ante esta triste realidad y desde ya promete la victoria sobre el mal a través de la descendencia de la mujer. (Genesis 3,1-15)

En Éxodo 16, Leemos como los israelitas después de ser liberados de los egipcios por Dios, de mano de Moisés y Aaron, se establecen en el desierto de Sin. Pero ante las condiciones extremas y dificultades, empiezan a murmurar contra Moisés y Aaron, reclamando las abundancias de carne y pan que tenían en Egipto. Dios escucho estas murmuraciones y dijo a Moisés: "Ahora les hago llover pan del cielo" a este pan los israelitas llamaron mana.

¿Que era el maná y como se relaciona con Jesús? ¿Qué importancia tiene para nosotros? El termino mana (Manha), fue dado por los israelitas cuando vieron que la provisión de Dios, no se parecía a ningún otro producto conocido, se traduce como: ¿Qué es esto? Según la Biblia, el maná tenía un aspecto similar al cilantro blanco y su sabor parecido a hojuelas con miel. El texto bíblico considera el mana o pan del cielo, como un alimento sobrenatural, un

misterio y un milagro maravilloso del amor de Dios por su pueblo, alimentándolo durante los 40 años que vivieron en el desierto. Este milagro también es una prefiguración de Jesús, que es el verdadero Pan del Cielo que nos alimenta para la vida eterna. La provisión del maná era diaria porque el Señor quería enseñarle a los israelitas y a nosotros hoy que debemos depender de Él, reconocerlo como nuestro Dios y Señor. Teniendo en cuenta que más allá del alimento físico, está la relación íntima con él. Por tanto, nos enseña que no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Sin embargo, esto no termina ahí, en Ex.16:32-34, Dios le ordena a Moisés que guarden una medida de mana para sus descendientes para que vean el alimento que les dio de comer en el desierto. Esta medida fue depositada por Aaron, delante de las Tablas de las Declaraciones Divinas, como memorial perpetuo de este alimento o pan del cielo. Esto se mantuvo a través de los siglos empezando por Moisés y siguiendo con el pueblo de Israel. ¿Qué es el Pan de la Presencia o proposición? Este pan es el mismo que Yahveh ordeno a Moisés colocar en el tabernáculo como memorial permanente y que durante siglos fue puestos en el lugar Santo del Templo de Israel. Estaba constituido por doce hogazas, según las doce tribus de Israel y se colocaban sobre la mesa de oro del lugar Santo, en dos filas de seis en presencia continua del Señor. Este pan simbolizaba la comunión ininterrumpida del pueblo de Israel con Yahveh.

Hemos visto como Dios después que el hombre ha caído en el pecado al comer el fruto prohibido, no ha cesado de procurar un alimento que restituya la gracia y la vida eterna para el hombre. Su plan era vencer la muerte, el pecado y al maligno. Así, cuando llego la plenitud de los tiempos envió Dios a su Hijo, nacido de mujer y fue sometido a la Ley, con el fin de rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que así recibiéramos nuestros derechos como hijos. (Gálatas 4,4-5). Ya que el enemigo no habría sido vencido con justicia si quien lo venció no hubiese llegado a ser hombre nacido de una mujer. Dios, cumple su promesa de redimir al género humano por la descendencia de la mujer. (Genesis 3,15). María, es esa Mujer que, fecundada por el Espíritu Santo, trae al mundo a Jesús, el Salvador.

El Capitulo seis (6) del Evangelio de San Juan, se inicia con la multiplicación de los panes realizadas por Jesús, para dar de comer a una multitud hambrienta que le seguía. Con este portentoso milagro, Jesús quiere darnos a conocer quién es el, su poder divino y su entrega absoluta a la voluntad del Padre que lo envió para salvar al mundo.

Encontramos que cuando esta misma multitud lo busca al día siguiente, afanada por el pan material, Jesús les exhorta a trabajar no por el alimento de un día, sino por el alimento que permanece y da vida eterna. Este se lo dará el Hijo del hombre que ha sido marcado con el sello del Padre.

Entonces, ellos le replican nuestros antepasados comieron el maná en el desierto, según dice la escritura: Se le dio a comer pan del cielo.

Jesús le responde, que es su Padre el que da el verdadero pan del cielo y que es aquel que baja del cielo y da vida al mundo. Ellos les dicen Señor danos siempre de ese pan. Ante estas palabras Jesús les dice: Yo Soy el pan de vida. Sus antepasados comieron el maná en el desierto, pero murieron. Aquí tienen el pan que baja del cielo para que lo coman y ya no mueran. El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.

Con estas hermosas palabras Jesús se rebela como el Pan del Cielo, que da la vida eterna a quienes lo comen, instituyendo la Eucaristía cuando reunido con sus discípulos en la última cena toma pan lo parte y se lo da diciéndoles: ‘’Tomen y coman esto es mi cuerpo que será entregado por ustedes”. Del mismo modo tomo el cáliz se lo dio diciendo: ‘’Tomen y beban esta es mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados”.

Podemos afirmar que ciertamente Dios ha querido ser y es pan del cielo, para darnos vida eterna. Esta presente con su cuerpo y sangre en todos los sagrarios del mundo entero.

Zuleyma Rosario

¡Católico!... ah ombe

Todos los que de alguna manera estamos involucrados dentro de la iglesia católica nos hemos encontrado con la siguiente situación: ¿tú eres cristiano? ...si…y ¿a qué iglesia vas? ...a la católica …ah ombe, católico es cualquiera.

Me pregunto qué tan cierta y justa puede llegar a ser esta afirmación, ya que si bien sucede que al ser la iglesia universal fundada por Cristo la mayoría somos bautizados en ella al nacer y esto provoca que con conciencia o no de lo que esto implica, compromiso o no dentro de la iglesia: todo el que es creyente dice ser católico.

Esto genera mucha confusión porque si analizamos bien, pudiéramos encontrarnos con que ser católico es una gracia tan grande que pudiera pasar por simple para el que no lo analiza con profundidad:

Ser católico es más que una "conversión" repentina, es un proceso que dura toda la vida y se va renovando día a día, atravesando periodos de gozo y entusiasmo o bien de desierto y confusión como el mismo Jesús los vivió.

Ser católico es tener la difícil tarea diaria de moldear tu actitud y luchar por tener un corazón digno ante los ojos de Dios, dicho reto es mucho más difícil que cambiar de vestimenta y estilo de vida.

Ser católico implica predicar con el amor como principal instrumento y atinando al corazón sin invadir de manera brusca el espacio y la psiquis de los demás dándoles libertad para decidir. Tratando de dar el ejemplo y consientes siempre de que podemos fallar, lo cual resulta mucho más difícil que sugestionar infundando miedo, temor y desesperación a las personas que

sedientas de Jesús ceden a esto.

Ser católico es pasar por la humillación de confesar tus pecados a un hombre frágil e igual de pecador que nosotros pero que Jesús quiso perdonarnos a través de él (Juan 20, 22,23) para fomentar nuestra humildad.

Ser católico es creer por fe en la presencia real de Jesús en la eucaristía y comerle (Lucas 22, 19,20) para recibir vida, ¡aun cuando nuestros limitados sentidos ven un pedazo de pan! Mucho más difícil que negar este milagro.

Ser católico para algunos es dejar de lado su familia. Dejar de vivir etapas en su vida aun con lo que esto significa para consagrar su vida a Jesús, a la iglesia y a la comunidad. Son ellos los que silenciosamente van donde todo el mundo rehúsa ir, hacen por los demás lo que no muchos están dispuestos a hacer si necesidad de que todo el mundo se entere y por pura vocación.

Ser católico es sentirse tan necesitado de Jesús que por amor a él acogemos a su madre como madre nuestra, tal y como él nos indicó en la cruz (Juan 19, 26,27) conscientes de que a pesar de que toda autoridad se nos fue dada, somos tan débiles que necesitamos su intercesión poderosa como aliada para que por medio de ella se apiade de nosotros.

Ser católico es aceptar al hermano de comunidad tal cual es, aunque eso me afecte. Es amarle a pesar de lo que nos pueda hacer y orar por él para que sea el espíritu santo que obre, sin condenarle ni negarle la oportunidad de estar a los pies de Cristo.

Ser católico es tomar como ejemplo de vida todas aquellas que hoy están junto al padre y cuyo legado ha sido sus obras y testimonios que sirven para alentar nuestra fe.

Ser católico es poseer un rosario, un crucifijo o una imagen, no porque estos objetos tengan un poder milagroso sino porque simbolizan y nos recuerdan el amor de Dios por nosotros y el sacrificio de Jesús.

Ser católico es aprender a reconocer la mirada de Jesús en cada prostituta, ladrón, drogadicto o niño de la calle que te grita que necesita del amor de Dios, que necesita un plato de comida, que necesita un abrazo, una sonrisa y que no necesariamente Satanás vive en él o ella.

Ser católico es aprender a sentir la presencia de Dios ya sea en el bullicio y la algarabía o en la quietud del alma, reconocerle sin que esto se convierta en un emocionalismo y peor aún, una rutina…definitivamente ser un verdadero católico NO es cosa fácil, para esto se necesita estar más abierto al amor que a la religión.

…Te pido Jesús la fuerza y el auxilio de tu Espíritu Santo para ser una persona realmente comprometida con tu iglesia.

Zuleyma Rosario M.A.
Psicóloga Clínica
Terapeuta Familiar e Individual

Enrique Feliz

VIDA NUEVA EN EL ESPÍRITU SANTO

Cada vez hay más personas en el mundo que harían cualquier sacrificio con tal de experimentar cambios cosméticos que mejoren su aspecto en lo externo, para lucir con una imagen renovada.

¿Y la transformación interior para cuándo?

La imagen que el auténtico cristiano debe buscar ha de ser siempre aquella que nos devuelva nuestra semejanza a Dios. Y el camino para lograrlo conlleva aventurarse a transitar las interioridades de nuestro ser.

Solamente así, podemos llegar a experimentar una nueva vida, la vida verdadera y auténtica de donde brota la belleza inmarchitable del Espíritu.

Jesucristo hizo la promesa de enviar el Espíritu Santo a los que creyeran en Él y resulta que es precisamente su Espíritu en nosotros el único que puede motorizar el cambio para pasar de vida vieja a vida nueva.

¿Pero qué ocurre cuando usted recibe un regalo que no destapa?

Nunca sabrá lo que es disfrutar ple-

namente los beneficios que se derivan de su uso.

El Espíritu Santo es vida, la actividad de Dios en nosotros.

Reconocer esa presencia en la cual nos movemos, vivimos, y tenemos nuestro ser, es abordar la vida de una manera nueva, pues la misma trae consigo el poder que ilumina, limpia, sana, cambia, transforma, vivifica, santifica y libera.

En política se dice casi siempre con malicia, que el poder es para usarlo.

En el Espíritu, en cambio, sabemos que el Poder que es Dios nos usa para Él ser en y a través de nosotros, siempre y cuando lo reconocemos, le damos acogida, cuando le damos nuestro consentimiento para que lleve a cabo su obra en y por medio de nosotros.

Podemos tener vida nueva en el Espíritu Santo porque el que está en Cristo nueva criatura es.

Vida nueva significa nueva manera de pensar, de hablar, de ver el mundo, de relacionarnos con los demás, de vivir y de ser.

Ya no somos reactivos sino proactivos.

Vida nueva quiere decir que donde otros están maldiciendo, nosotros estamos bendiciendo.

Donde unos sólo alcanzan a ver la desgracia, nosotros estamos dando gracias.

Cuando los otros están durmiendo nosotros estamos interceciendo.

Antes nos sentíamos abatidos y ahora estamos enaltecidos.

Y mientras los otros se están lamentando, nosotros estamos alabando.

Una vida nueva en el Espíritu Santo, necesariamente tiene que producir en quien la experimenta, una rica y abundante cosecha de frutos para la gloria de Dios, lo cual sólo es posible cuando le damos fiel cumplimiento al mandato que hemos recibido del Señor, que es el mandamiento del amor.

La buena noticia es que tu mundo cambia contigo. ¿Te animas a intentarlo, amigo?

P. Jimmy Jan Drabczak CSMA

ÁNGELES DE LA LUZ EN LA EXPERIENCIA DE LA IGLESIA.

Llamamos a los ángeles buenos: "Ángeles de Luz". Su opuesto son, como sabemos, los ángeles malos o ángeles de las tinieblas. En la Sagrada Escritura, los conceptos de luz y oscuridad, así como los conceptos de creación, providencia, juicio, redención y santificación, se encuentran entre los principales temas bíblicos. Tienen un significado tanto físico como metafórico. Especialmente este último, en lo que respecta a Dios y a las esferas espirituales, es extremadamente rico. La luz de Dios disipa toda oscuridad, y más que eso, él mismo es la luz. De ahí la reciente devoción de vía lucís, que se extiende en muchos factores. Entre tantos es a través de los ángeles de la luz en la vida de la Iglesia y en especial en la vida de los santos.

Así pues, la luz es llamada a la existencia por Dios el primer día de la creación: Entonces Dios dijo: "¡Hágase la luz!" Y se hizo la luz [...] y la separó de las tinieblas (Génesis 1,3-4). La luz y la oscuridad también se mencionan al final de la historia bíblica, en el Apocalipsis. Juan, enfatizando que la luz de Dios disipa toda oscuridad: "Y no habrá más noche. Y no tienen necesidad de la luz de la lámpara ni de la luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará" (Apocalipsis 22,5).

"Dios es luz" (1 Juan 1:5)

El concepto de Dios como fuente de luz es bien conocido en el Antiguo Testamento. Porque el salmista reza: ¡Eleva sobre nosotros, oh Señor, la luz de tu rostro! (Salmo 4,7). En otro lugar, Dios se asocia directamente con la luz, que es la imagen de su gloria: Dios se cubre de luz como de un manto (Salmo 104,2); Su esplendor es como la luz (Ha 3,4); la

luz mora con él (Daniel 2,22). En la visión de Isaías de la victoria final del bien, hay una seguridad: el Señor será vuestra luz eterna (Isaías 60, 19,20). Esta verdad se expresa de la manera más sucinta en la Primera Carta de san Juan: Dios es luz (1,5). Así que la luz significa Dios y el reino de la divinidad. En resumen, en la Sagrada Escritura, Dios aparece no sólo como el que crea la luz, sino también como la luz, él mismo es el Padre de la Luz (Santiago 1,17).

"Hijos de la Luz" e "Hijos de las Tinieblas" (1 Tes 5,5)

Por otro lado, la tiniebla en sentido metafórico significa: ignorancia (Salmo 82,5), estupidez (Eclesiastés 2,13-14), falsedad (1 Jn 1,6) y abandono de la vida en la verdad de Dios (cf. 1 Jn 2,11). En otras palabras, así como la luz simboliza la bondad, las tinieblas representan a los malvados que han dejado los caminos de la justicia para andar por caminos oscuros (Proverbios 2,13). La palabra "tinieblas" también tiene otro significado, a saber, la batalla espiritual entre el bien y el mal, Dios y Satanás. La oscuridad en este sentido es tan grande que Jesús habla del reino de las tinieblas (Lucas 22,53), mientras que san Pablo les recuerda a los cristianos que su lucha no es contra un enemigo carnal, sino contra los poderes, contra los gobernadores de este mundo de tinieblas, contra los elementos espirituales de maldad en los lugares celestiales (Efesios 6,12).

El mundo entero como tal está dividido en hijos de la luz e hijos de las tinieblas (1 Tes 5,5). Jesucristo, consciente de esta constante lucha espiritual, en el Sermón de la Montaña pinta un cuadro del discípulo ideal de las Bienaventuranzas y deja a sus seguidores una tarea especial: "Ustedes son la luz del mundo. [...] Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mt 5, 14, 16). Por lo tanto, san Pablo exhorta a los creyentes: despojémonos de las obras de las tinieblas y vistámonos las armas de la luz (Romanos 13,12); Porque en otro tiempo fuisteis tinieblas; más ahora sois luz en el Señor. Vivid como hijos de la luz; pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad. (Efesios 5,8-9). Por tanto, la vocación y tarea fundamental del cristiano es ser fuente de luz en el mundo (Filipenses 2,15).

"Ángeles de luz" en la enseñanza de S. Agustín

No estamos solos en esta tarea de vital importancia. Dios nos ha dado ángeles de luz para ayudarnos. La expresión "Ángeles de luz" se aplica justamente a los ángeles buenos, porque están en especial proximidad a Dios y habitan un cielo saturado de la luz de Dios. Una enseñanza sumamente interesante acerca de los ángeles de luz se encuentra en san Agustín (354-430). Primero, se pregunta cuándo fueron creados los ángeles, y luego qué los hace especiales. En respuesta, afirma que fueron creados el primer día, cuando Dios dijo: "Hágase la luz" (Génesis 1,3), porque se trata de una luz que no es material, porque Dios crea los cuerpos celestes

que brillan en la bóveda de cielo sólo en el cuarto día (cf. Génesis 1, 14-19).
Si es posible, dice san Agustín, "los ángeles en el momento de su creación estaban llenos de luz eterna, brillo sobrenatural que venía de Dios, es decir, la luz de la gracia, de la sabiduría y de la gloria de Dios. Así que los ángeles desde el principio de su existencia fueron ángeles de luz. Dios no los creó simplemente para existir de alguna manera, sino para que, enriquecidos por su sabiduría y gloria, existieran sabia y felizmente. Algunos de ellos, sin embargo, se alejaron de Dios, fuente de luz eterna, convirtiéndose en ángeles de las tinieblas. Tal vez, continúa san Agustín, la separación de la luz de las tinieblas, que se menciona en el primer día de la creación, se refiere a la caída de algunos ángeles y su expulsión del cielo" (cf. Ciudad de Dios, 11, 9.11).

"Ángeles de luz" en la enseñanza de Pseudo-Dionisio el Areopagita

Pseudo-Dionisio el Areopagita, que vivió entre los siglos V y VI, también dedica mucho espacio a los ángeles de luz en su enseñanza. Él percibe a los ángeles principalmente como los prototipos luminosos de la creación, que irradian amistad a las personas. Hablando de la jerarquía angelical, señala: "El fin de la jerarquía es asimilarse a Dios y unirse a él, en la medida de lo posible... Contemplando e identificándose con su belleza divina, la jerarquía recibe, según su capacidad, la impronta de su divinidad y hace sus miembros en imágenes de Dios y espejos perfectamente transparentes e impecables, listos para recibir el resplandor de la luz primogénita y el rayo de la Supremacía Divina misma, y finalmente, sagradamente llenos del brillo que proviene de Dios" (Pisma teologii, Kraków 2005 , pág. 83).

"A todas las potencias celestiales se les da el nombre común de Ángeles, porque todos ellos, tanto los inferiores como los superiores, tienen la misma capacidad de llegar a ser como Dios y recibir, en mayor o menor medida, la radiación de luz que procede de Dios" (ibid., p. 92). "El nombre Serafines significa los que arden con fuego. Este nombre expresa expresivamente su eterna e ininterrumpida rotación alrededor de las realidades divinas... su indisimulada e inextinguible capacidad de almacenar y dispensar luz... Están llenos de la luz más alta y están saturados, en la medida de lo posible, con una mirada contemplativa [...] de la Belleza radiante en las Tres Personas, que es la fuente de toda belleza" (ibid., pp. 95-97). Otros Padres de la Iglesia también hablan de ellos como ángeles de luz son: san Andrés de Cesarea, que vivió en el siglo VI, las llama estrellas por el brillo de su naturaleza y la santidad de sus vidas, y san Juan Crisóstomo (350-407) los llama dadores de luz y luceros de la mañana.

"Ángeles de luz" en la experiencia mística de Santa Faustina

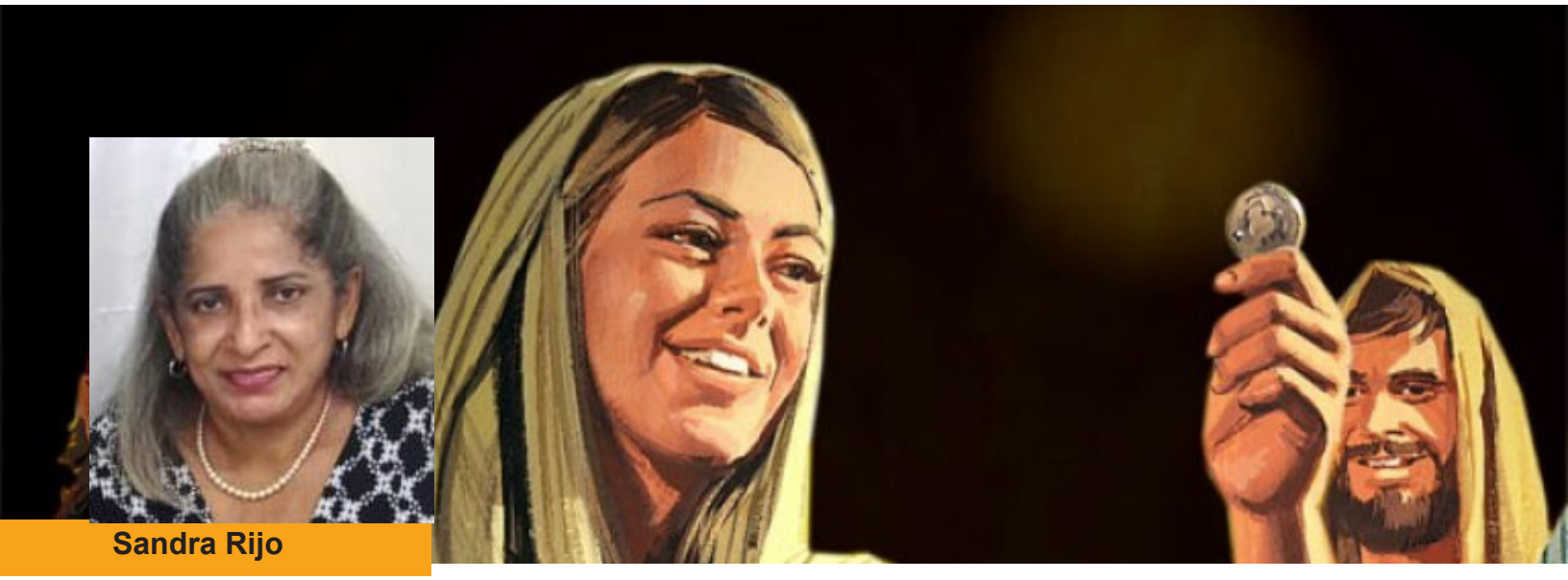
También nos encontramos con los ángeles de luz en la vida de santa Faustyna Kowalska (1905-1938), una gran mística

polaca. Ella registró varios encuentros con ellos en su Diario. Cuando estuvo en Vilnius, después del sermón que predicó sobre la misericordia de Dios, el beato Padre Michał Sopoćko, regresaba al convento, fue bloqueada por una multitud de demonios que la amenazaron con un tormento terrible, gritando: "Me quitaste todo lo que hemos trabajado durante tantos años. Cuando les pregunté: ¿Por qué hay tantos de ustedes?, estas figuras maliciosas me respondieron: "Del corazón de los hombres, no nos atormentes. Al ver su terrible odio hacia mí, inmediatamente le pedí ayuda al Ángel de la Guarda, y en un instante apareció la figura brillante y radiante del Ángel de la Guarda y me dijo: No temas, novia de mi Señor, estos espíritus no te harán daño sin Su permiso". - Inmediatamente los malos espíritus desaparecieron, y el fiel Ángel de la Guarda me acompañó visiblemente a mi casa. Su mirada era modesta y tranquila, y un rayo de fuego brotaba de su frente" (Nn. 418-419).

En otra parte del Diario leemos: "...cuando estaba en adoración [...] entonces vi un fantasma que era de gran belleza [...] Después de un rato pregunté: "¿Quién eres?" – Y él me contestó: "Soy uno de los siete espíritus que están de pie ante el trono de Dios día y noche y le adoran sin cesar. Este espíritu es muy hermoso, y su belleza proviene de la estrecha unión con Dios" (n. 472). Además, mientras viajaba en un tren, tuvo una visión del mismo ángel. Así es como ella describe la experiencia: "Entonces vi a uno de los siete espíritus a mi lado, radiante como antes, en una forma luminosa; Siempre lo vi conmigo cuando estaba en el tren. Vi un Ángel de pie en cada una de las iglesias por las que pasé, pero en una luz más pálida que el espíritu del que me había acompañado en mi viaje. Y cada uno de los espíritus que guardaban los templos se inclinó ante el espíritu que estaba conmigo " (n. 630).

Cuando, debido a la enfermedad de St. Faustina se encontró en el hospital de Prądnik en Cracovia, durante varios días recibió la Sagrada Comunión de manos del Ángel. Aquí está su entrada en su Diario: Entonces vi a Serafín junto a mi cama, que me dio la Sagrada Comunión, pronunciando las palabras: "He aquí el Señor de los Ángeles. Esto se repitió durante 13 días. Serafín estaba rodeado de gran brillo, divinización, se reflejaba el amor de Dios. Vestía una túnica dorada con una sobrepelliz y una estola transparentes sobre ella. El cáliz era de cristal, cubierto con un velo transparente. Cuando me entregó al Señor, inmediatamente desapareció" (n. 1676).

Ángeles de luz, Dios les ha enriquecido con su sabiduría y gloria, para que le sirvan sabia y felizmente. Sean nuestros guías en el camino de la santidad y protéjannos de los ataques de los malos espíritus y de los hijos de las tinieblas. Amén.



Sandra Rijo

La moneda perdida

Nos encontramos con la narración de esta parábola en el evangelio de (Lucas 15, 8-10), podemos darnos cuenta que esta parábola Jesús nos la narra seguido de la parábola de la Oveja perdida ósea, el narra una tras la otra, lo hace diciendo: "¿Qué mujer que tiene diez dracmas, si perdiere una dracma no enciende el candil y barre la casa, y busca con diligencia hasta hallarla?"

En el Oriente en las casas de los pobres que por lo general era de una sola habitación, usualmente sin ventana y oscura, si se perdía una moneda era de gran preocupación, ya que la dote matrimonial de la esposa consistía normalmente en monedas que ella preservaba cuidadosamente como su posesión más querida, para transmitirla a sus hijas. La pérdida de una de esas monedas era considerada como una grave calamidad, y el recobrarla causaba un gran regocijo que compartían con alegría junto a las vecinas.

Esta parábola, como la de la oveja perdida que esta anterior a esta, presenta la pérdida de algo que mediante una búsqueda adecuada se puede recobrar y eso con gran gozo. Pero las dos parábolas representan diferentes clases de personas. La oveja extraviada sabe que está perdida. Se ha apartado del pastor y del rebaño y no puede volver. Representa a los que comprenden que están separados de Dios, que se hallan en el mundo desorientados y recibiendo toda clase de humillación, en donde se ven grandemente tentados.

Cuantos de nosotros nos encontramos de repente con un estado de animo en donde decimos me siento muy frio, no tengo deseo de ir a misa ni de hacer mis oraciones, estoy pasando por un tiempo de desolación, me he apartado de mis compromisos parroquiales, de comunidad, sabemos que estamos poco a poco apartándonos del camino, que nos hemos distanciado de los hermanos y de Dios y estamos consciente de que estamos alejados, pero no hacemos nada por volver, estamos siendo en ese momento la oveja perdida.

Por otro lado, está la moneda perdida que simboliza a los que están perdidos en sus faltas y pecados, pero no comprenden su condición. Están apartados de Dios, pero no lo saben. Sus almas están en peligro, pero son inconscientes e indiferentes. En esta parábola, Cristo enseña que aun los indiferentes a los requerimientos de Dios, son objeto de su compasivo amor. Han de ser buscados para que puedan ser llevados de vuelta a Dios. La oveja se extravió del rebaño; estuvo

perdida en el desierto o en las montañas. La dracma se perdió en la casa. Estaba a la mano, pero solo podía ser recobrada mediante una búsqueda diligente.

Las almas de cada uno de nosotros o de nuestros hermanos que están ahí en las calles, aunque degradada por el pecado, son consideradas preciosas a la vista de Dios. Así como toda moneda lleva la imagen e inscripción de las autoridades o de alguien que represente una imagen de gran valor, también el hombre al ser creado, lleva la imagen y la inscripción de Dios, y aunque ahora está malograda y oscurecida por la influencia del pecado, queda aún en cada alma los rastros de esa inscripción. Dios desea recobrar esa alma,

La mujer de la parábola busca diligentemente su moneda perdida. Enciende el candil y barre la casa, quita todo lo que pueda obstruir su búsqueda. Aunque sólo ha perdido una dracma, no cesará en sus esfuerzos hasta encontrarla. Así también ha de suceder en todo nuestro entorno, en la familia, en la comunidad, en la parroquia, donde quiera que podamos darnos cuenta que hay un hijo de Dios que este perdido, si uno de ellos se pierde para Dios, debemos de poner de todos los medios para rescatarlo, como hizo esta mujer quita todo lo que estaba en medio para encontrarla, pongamos nosotros todos los medios que nos da el señor para rescatar ese hermano(a) que se ha apartado de la presencia de Dios.

La mujer que había perdido una dracma buscó hasta encontrarla. Así también nosotros como padres debemos ver si nos estamos ocupando de esos nuestros hijos que se nos han ido a la calle y necesitan que los encontremos y los traigamos a la presencia del padre, esos hermanos que nos regaló el señor para caminar junto a ellos en la comunidad o en la parroquia y que de repente nos damos cuenta de que no lo vemos, que no asisten que se han alejado, que estoy yo haciendo para que vuelvan a tener ese encuentro con Dios?, esas personas que están en la calle metida en todas clases de vicios, somos capaces de acercarnos a ellos, conversamos con ellos? Por esos hermanos que el señor pone en nuestro camino, ¿mostramos interés en su bienestar espiritual? ¿Les presentamos a Cristo como el Salvador que perdona los pecados? Podría yo un día presentarme ante la presencia de Dios y decirle con el corazón ardiendo de amor y con gran alegría hemos encontrado la moneda que se había perdido vamos a celebrar.

¿Quién puede estimar el valor de un alma? Si queremos saber su valor, vayamos al Getsemaní y allí velemos con Cristo durante esas horas de angustia, cuando su sudor era como grandes gotas de sangre. Miremos al Salvador colgado de la cruz. Oigamos su clamor desesperado: "Dios mío, Dio mío, ¿por qué me has desamparado? Marcos 15: 34. Miremos la cabeza herida, el costado atravesado, los pies maltrechos. Recordemos que Cristo lo arriesgó todo por nuestra redención. Podremos estimar el valor de un alma al pie de la cruz, recordando que Cristo habría entregado su vida por un solo pecador.

Yo que en este momento creo estar en comunión con Cristo, que acabo de recorrer el camino de la pasión con el viendo como lo maltrataron hasta darle muerte en la cruz, debo ver a cada ser humano a cada hermano como Jesús lo hace. Pídameles a Cristo que nos de la capacidad de amar a los demás como él lo hace conmigo y en esta medida seré capaz de amar al otro con el mismo amor profundo que Cristo ha sentido por mí. Entonces podremos ganar y no ahuyentar, atraer y no rechazar ya que me es más fácil decir a ese hermano lo ignoro porque no es de mi agrado no comparto su forma de ser, pero cuando me detengo y le pregunto a Jesús que tu haría por el me he de dar cuenta al verlo clavado en la cruz que precisamente fue capaz de dar su vida por cada uno de ellos y por mí, que el murió por cada uno de nosotros. Es tiempo de salir en busca de la moneda perdida de abrir los brazos y aprender a dar amor a los que tanto los necesitan, el mundo está vacío por falta de amor, si sentimos que no lo tenemos pidamos a Jesús que lo ponga en cada uno de nosotros.

Argelis Hernández

Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros

4 ¡Adúlteros!, ¿no sabéis que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, pues, que desee ser amigo del mundo se constituye en enemigo de Dios.
5 ¿Pensáis que la Escritura dice en vano? Tiene deseos ardientes el espíritu que él ha hecho habitar en nosotros
6 Más aún, da una gracia mayor; por eso dice: Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes.
7 Someteos, pues, a Dios; resistid al Diablo y él huirá de vosotros.
8 Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros. Purificaos, pecadores, las manos; limpiad los corazones, hombres irresolutos.
Santiago 4, 4-7. Biblia Jerusalén

Hermanos, en esta ocasión tomamos las palabras del apóstol Santiago que comienza alertándonos de que solo podemos ser amigos de Dios o del mundo, en estos tiempos es común ver como muchas personas quieren hacer compatibles el modelo de vida del evangelio, con el modelo de vida que propone el mundo, pero la palabra de Dios hoy nos dice todo lo contrario, solo podemos ser coherentes con uno de los dos modelos, y está en nosotros la decisión de cual vamos a elegir.

Como cristianos que hemos tomado una decisión por Dios, debemos alinear nuestros corazones, mente y espíritu con el modelo propuesto por el evangelio, la elección por el Señor

implica grandes sacrificios, muchas luchas internas y externas, pero sabemos que todo lo que hacemos por ser fieles al señor no queda sin recompensa y que es el único camino que nos garantiza la victoria.

Son innumerables las veces que en mi vida he tenido que tomar fuertes decisiones para cumplir la voluntad de Dios, renunciando a mis propios deseos humanos, en otras ocasiones aguantando los reproches o burlas de familiares y amistades, pues no siempre quienes te rodean entenderán el motivo por el cual estas dejando de hacer algún negocio, rechazando alguna oferta atractiva basándote solo en que va en contradicción con tu fe en el Señor.

En esos momentos es cuando experimentas incluso alguna soledad interior, pues te toca ver de frente la incomprensión de tus seres más cercanos, pero siempre te sostiene la certeza de que estas cumpliendo con lo que Dios te pide en su palabra, y como sigue diciendo el apóstol el resiste a los soberbios, pero da su gracia a los humildes, a aquellos que se humillan, que se niegan a sí mismos para que su voluntad se haga realidad.

El espíritu que el Señor ha puesto en nosotros tiene deseos ardientes de hacer la voluntad de Dios, pero ese espíritu muchas veces lo apagan nuestros deseos humanos, el afán de reconocimiento social, esa insistencia desmedida que muchas veces llevamos de querer quedar bien con todo el mundo, y muchas otras prácticas y posturas que vamos tomando, las cuales nos van alejando de la voluntad de Dios.

En este tiempo en el cual hemos celebrado la resurrección gloriosa de nuestro Dios, es el tiempo más propicio para acercarnos más a Dios y alejarnos más del mundo y sus ofertas, pues como nos asegura hoy la palabra de Dios mientras más nos alejamos del mundo más nos acercamos a Dios, solo en el deben estar puestas todas nuestras fuerzas y esperanzas, pues como dice el profeta Nahum él es refugio seguro en los tiempos difíciles y el protector de todos los que acuden a él.

Animo el señor nos da abundantemente su amor, su gracia y sus dones para serles fiel, para resistir al enemigo y al mundo, para ser luz en medio de un mundo que vive en la oscuridad del pecado, este es el tiempo de purificar nuestras manos y mantener limpio nuestros corazones, la victoria está asegurada y sabemos que con El todo es posible.

Henry Valenzuela

Puertas abiertas

Lo he predicado en muchas partes: Seguir al Señor trae sus recompensas. Muchos hasta se asombran de esta afirmación ya sea porque su fe es escasa o porque están viviendo tiempos muy difíciles; pero desde el primer momento que le quitas la mirada a las preocupaciones y la colocas en Dios ya vas ganando.

Él quiere llevar tus cargas, darte nuevas fuerzas y reenfocarte para que seas mejor en todas tus áreas. Por eso no es extraño ver a una persona llena de Dios estar de pie donde muchas están en el suelo. No es de extrañar ver cambios radicales en aquellos que han puesto su confianza en él. No es extraño ver hombres y mujeres que gozan actualmente de una perfecta salud donde en el pasado estaban al borde de la muerte. Podemos llenarnos de ejemplos. Y es que Dios nos abre puertas para que entremos y nos llenemos de su amor y misericordia.

Se lo que vales; He abierto ante ti una puerta que nadie podrá cerrar, pues por pocas que sean tus fuerzas, has guardado mi palabra y no has renegado de mí. (Apo-

calipsis 3, 8)

Muchas veces nos amargamos y dañamos bellos momentos pensando en aquellas puertas que se cerraron y perdemos de vista esas puertas que el mismo Dios abrirá. Recuerdo algunos momentos difíciles, cuando llegaba a mi casa llorando y avergonzado por alguna puerta cerrada. Mis padres siempre me animaban con la siguiente frase: Se cerró esa puerta, pero Dios abrirá una más grande y mejor porque él sabe lo que vales.

Sí supiéramos lo mucho que valemos para Dios, no estaríamos tan inseguros y con tanto miedo de lo que vendrá.

¿Y qué es lo que viene?

Puertas de ánimo, esperanza, valentía, fortaleza, liderazgo, sanación, levantamiento… En fin, se abrirán muchas puertas. Algunas soñadas, otras inimaginables, otras que te pondrán en las vías del éxito, puertas que nos permitirán trascender. Por pocas que sean tus fuerzas te has mantenido, dice el Señor. Orando, confiando, sirviendo, compartiendo, ayudando, motivando, construyendo, esperando con esperanza. Es que en sus caminos no nos quedaremos con las manos vacías.

En tiempos oscuros es fácil renegar, criticar desde una orilla, buscar culpables. Pero los que confían en Dios saben que recibirán fuerzas de lo alto y que muchas puertas se abrirán. Recuerdo en una ocasión en medio de una situación difícil que alguien me preguntó porque luzco tan tranquilo y sereno. Yo tan solo atine a decir: Es que yo sé en quien confío y sé que Dios me abrirá nuevas puertas.

Ya dejé de mirar las puertas cerradas y enfóquese en ver las que se van abrir en el nombre de Jesús.

Damián Vega

Que lo que se nos quede sea el Espíritu Santo

Cuentan que un novicio le dijo a San Arsenio:

"Padre, es que yo leo la Biblia y no me queda casi nada".

El santo entonces mandó al joven a sacar agua de un profundo pozo con un canasto empolvado y sucio. Después de una hora le preguntó:

¿Has logrado sacar agua?

- Nada, nada, respondió el discípulo- Todo se sale por las rendijas del canasto.

¿Y el canasto cómo ha quedado? preguntó el maestro. - Ah, el canasto sí ha quedado totalmente limpio, sin polvo y sin basura-.

-Mira, le dijo San Arsenio: "Eso es lo que hace en tu vida la lectura de las Sagradas Escrituras, aunque no se te quede casi nada en tu memoria, la Palabra Divina te va manteniendo el alma pura y limpia y va alejando de ti la mancha del pecado y la basura de los vicios"

Indiscutiblemente, es probable que en algún momento hayas vivido una situación parecida en la que por más que ves o escuchas algo, sientes que nada has aprendido, que no se te queda nada y que todo fue una pérdida de tiempo, puede que te pases inclusive

con los tiempos que estamos viviendo ahora como iglesia, todos los años vemos como después de la conmemoración de la pascua de nuestro señor Jesucristo los discípulos experimentaron una gran alegría y una renovación de su fe y vemos como también se enfrentaron a una gran incertidumbre y temor, ya que Jesús había ascendido al cielo y les había dejado solos en un mundo hostil y peligroso.

También leemos que Jesús no los dejó solos. Antes de su partida, les prometió el Espíritu Santo, que vendría a ellos y les daría el poder y la sabiduría necesarios para llevar adelante su misión en la tierra.

Todo esto lo vemos lo leemos y lo vivimos todos los años y estoy seguro que, aunque parezca ser algo repetido, cada año algo nuevo aprendemos, con algún detalle el señor nos impacta, porque así es Dios, en ocasiones nos sorprende con lo que menos esperamos, así como aquel novicio, si obedecemos los mandatos del Señor, aunque no le encontremos sentido a lo que nos pide, al final del camino nos daremos cuenta que algún propósito el señor tenía para con nosotros.

Es importante que siempre tengamos presente que la espera del Espíritu Santo es una invitación para todos los cristianos a confiar en Dios y a poner nuestras vidas en sus manos. Es una oportunidad para renovar nuestra fe y nuestra esperanza en la promesa de Cristo de que nunca nos dejará solos.

La espera del Espíritu Santo también nos invita a reflexionar sobre el papel que Él juega en nuestras vidas. Es a través del Espíritu Santo que somos guiados en la verdad y en el amor de Dios. Es Él quien nos fortalece en nuestra fe y nos da el valor y la sabiduría para enfrentar los desafíos de la vida.

Por lo tanto, la espera del Espíritu Santo no debería ser una espera pasiva o inactiva. Deberíamos estar abiertos y dispuestos a recibir su guía y su dirección en nuestras vidas. Deberíamos buscar una vida de oración y de conexión con Dios, para que podamos aprender a escuchar su voz y a seguir sus planes para nosotros y de esta manera lo que se quede en nosotros sea el poder de su Santo Espíritu.

Edwin Diaz

Su promesa es estar siempre

Mateo 28, 20 Yo estoy ustedes hasta el final de la historia.

Bendiciones de la presencia real y consciente del Espíritu de Dios en nuestras vidas.

Muchas veces nos enfrascamos en vueltas interminables que terminan dejándonos o en mismo sitio o más perdidos, nos abrumamos buscando y en ocasiones no sabemos que buscamos, me explico sino sabemos lo que necesitamos como sabemos lo que estamos buscando.

Antes de salir al super es bueno hacer una lista, mirar que se está acabando en nuestra despensa o que se agotó, ese es el primer paso, luego tratar de identificar donde encontraremos mejores precios, este proceso se ve a simple vista simple, si lo miramos desde la óptica del orden, pero para una persona que no se rige de un orden, esto es complicar las cosas.

Pues así es cuando no podemos encontrar a Dios en nuestras vidas, entendemos que Dios es lo que quiero y no lo que necesito, entendemos que si tenemos a Dios en nuestras vidas tendremos las cosas que queremos, y esto es lo que nos trae la confusión de que Dios es abundancia de cosas terrenales y si bien Dios provee, él es más que eso que es pasajero, se espuma al igual que el dinero frente a los altos precios en el super, en las tiendas, colmados etc. Hermanos Dios no gasta Él tiene más para dar, pero esto implica dejarnos llenar d Dios y todo lo demás vendrá por añadidura.

Su promesa es estar siempre, pero a veces no entendemos ese estar, es constancia presencial y actual, es la incidencia de Dios en tu vida y mi vida, es abrirnos a su acción renovadora, acción que difuminas las nubes que nos bloquen esa presencia de Dios y que a su vez no nos permite identificar o que su gracia se vivifique en nosotros y así vivamos en Cristo.

¿En cuantas ocasiones emprendemos una búsqueda de Dios? Pero donde estamos buscando a Dios, es en realidad el lugar indicado, si bien es cierto de que Dios donde él quiere está, esto es por su condición de Dios. Pero tú y yo necesitamos saber dónde él se hace el encontradizo, él sale a nuestro encuentro. En estos días de pascua leemos, escuchamos que María Magdalena salió temprano al sepulcro de su maestro, al llegar vio que la piedra había sido removida (mateo 20,1). Ella fue con una intensión, pero de esa intensión Dios quería otras tantas, fue triste y regreso alegre, fue sin esperanza y regreso rebosante de esperanza, salimos en busca de algo que no conocemos y nos inunda, él en su eterna misericordia nos atrae a su presencia, el que no sabe para donde va ya llegó, nuestra mayor promesa es su compañía y si no disminuimos nuestros intereses terrenales seguiremos llenándonos de un vacío existencia que siempre se hará más grande y nuestro ego más exigente y generando pensamientos de desdicha e infelicidad, es por tanto muy necesario hacer un análisis o paralelo de nuestra realidad de Dios en nuestras vidas, es urgente hacer una reflexión oportuna de quien es Dios en nuestra vida, si de verdad lo dejamos estar a nuestro lado y todos lados.

Hermanos esto conlleva despertar los dones que duermen en nosotros y que han sido colocados para que podamos descubrir en discernimiento si estamos en Dios o fuera de Dios, quizás nos estamos perdiendo de su presencia pensando que Dios es una idea, un pensamiento, e mago de la lampara, el Dios de las fantasías. ¿de qué color es tu Dios? ¿qué edad tiene? ¿Dónde vive? Cuando entendemos que su presencia no evita las situaciones, sino que nos acompaña en cada una, seremos dichos de valorar esa gracia, esto significa que Dios no tenga poder para romper, derribar y reconstruir, sino más bien que su poder se manifiesta cuando lo dejamos ser Dios y actualizar nuestras capacidades de perseverar y valora toda su misericordia sobre nosotros, en él por él somos capaces de alcanzar a ver su gloria en y sobre nosotros, cuando nos damos la oportunidad de que es esté en nuestras vida de una manera actuante, esa actuación de su Santo Espíritu nos hará actuar de manera puntual y en orden divino.

Ese estar de Jesús en nosotros nos llenara de paz y fortaleza en los momentos en que sentimos que ya no damos para más, estaremos abiertos a sentir sobre en nosotros esa mirada que no juzga, sino que nos hace sentirnos apoyados, que le dolemos a Dios y que eso que estamos viviendo él está consciente y está ahí, y entenderemos que él está, está vivo, está conectado a nuestro sentir y padecer.

La invitación es hacernos entes vivos y resucitados por los rayos que emanaron de la tumba, resucitaron a nuestro Señor, removieron la piedra y que removieron los intereses del ego de los que vigilaban el sepulcro, para ver si Dios está en tu vida te invito a identificar los egos que vigila el accionar de vida que Dios quiere para ti y que esos soldados no quieren que resucites en la divina presencia de Dios.

Oración: bendito y alabado seas por siempre Dios vivo y actuante, hoy te pido que me alcances en la oscuridad de mis vacíos, vacíos que se tragan mi esperanza, me retraen a la nueva vida que me has prometido, vida en abundancia, solo en ti esta la gracia y el poder, solo tuya es la gloria de tu incidencia en mi pobre vida, que tu presencia me inunde y me de esa concia de paz que solo surge por tu presencia actuante en vida, amén

Fernando Santana

Nacer de nuevo

En la secuencia de los textos bíblicos de la segunda semana del tiempo de Pascua, aparece un fragmento evangélico bastante interesante, en el que Jesús sostiene una conversación muy iluminadora con el maestro de la ley Nicodemo, y a partir del mismo, vamos a compartir una sencilla reflexión.

Jesús le contestó: «En verdad te digo que nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo desde arriba.» Nicodemo le dijo: «¿Cómo renacerá el hombre ya viejo? ¿Quién volverá al seno de su madre?» Jesús le contestó: «En verdad te digo: El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. (Juan 3, 3-5).

Nicodemo, que es un experto en el manejo del lenguaje terrenal, debe aprender a conocer y comprender el celestial, y para ello Jesús le propone 'nacer de nuevo', es decir, asumir la dinámica del Reino, que va más allá de lo que los ojos pueden ver y la mente puede entender... Fijémonos en algunos detalles del texto: "nadie puede ver el Reino de Dios sino nace de nuevo desde arriba". Todo el que vivió cerca de Jesús fue testigo de sus acciones, las podían mirar, pero pocos las podían 'ver', porque muchos las mira-

ban con una mentalidad terrenal, sin haber experimentado en nacimiento celestial, o sea, la mirada que el Espíritu da a los humildes, para que puedan ver y comprender.

"El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios." … Aquí, Jesús, ya no le habla a Nicodemo de 'nacer', sino de 'renacer' del agua y del Espíritu, para que él vaya comprendiendo que le está hablando en un lenguaje espiritual, más que carnal. Y esta vez, la afirmación de Jesús va más allá de la primera, pues no dice 'no puede ver', más bien afirma: 'no puede entrar'... como si quisiera decirle que nadie puede ver el Reino de Dios ni entrar en él, sino cambia su manera de pensar, porque sólo asumiendo su pensamiento, se puede cambiar la forma de vivir, pues sus pensamientos no son como los nuestros. Y en tal sentido, lo que consideramos que es correcto en nuestro modo de pensar, hablar y actuar, puede no serlo para el omnisapiente pensamiento divino. con mucha razón dirá el Apóstol a los cristianos de Roma: "No sigan la corriente del mundo en que vivimos, sino más bien transfórmense mediante la renovación de su mente. Así sabrán distinguir cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, lo que le agrada, lo que es perfecto" (Romanos 12,2).

Hay muchas cosas que al corazón humano les pueden parecer correctas, y ser totalmente opuestas al pensamiento de Dios, pues éstas se oponen a nuestra meta final, que es la eternidad, la cual sólo se consigue, alcanzando el grado de santidad necesario, lo cual supone esforzarse, entrar por el camino estrecho de la negación y el sacrificio, como hacen los atletas que, aunque viven en este mundo y son personas muy normales, se privan de todo aquello que puede restarles la posibilidad de conseguir sus objetivos, sin hacer caso a lo que puedan pensar o decir los demás. Pues, Jesús, es nuestro mánager por excelencia, Él sabe mejor que nadie cómo debemos pensar y actuar para alcanzar la salvación que nos ganó con su sacrificio en la cruz.

Que el Espíritu Santo nos conceda la gracia de nacer a una nueva mentalidad, o una manera distinta de pensar, para que seamos capaces de ver y vivir el Reino de tal modo que podamos entrar y permanecer en él.

INTENCIONES
CARISMÁTICAS

TE ROGAMOS SEÑOR
ESPECIALMENTE:

Por el Papa Francisco, Los Obispos y Sacerdotes. Para que en estos momentos de tribulación mundial puedan continuar con la gracia especial de llevar a los pecadores al Sagrado Corazón de Jesús, refujio de los pecadores, y asi, encuentren el person y la salvación.

Por el Equipo Nacional y todos los Servidores de la Renovación Carismática Católica Dominicana. Para que procuremos la unidad y sirvamos a nuestro Señor Jesucristo con un solo corazón en su Iglesia.

Por el bienestar y crecimiento de los fieles de nuestra Santa Madre Iglesia Católica. Para que escuches el clamor de tus hijos alrededor del mundo que te pide que tengas misericordia de nosotros y reine la Paz.

SUSCRIPCIONES

ALABANZA

Si desea saber dónde conseguir la revista o desea suscribirte envíanos un correo a rccddo@gmail.com o llámanos al 1 829-390-5150

Síguenos en nuestras redes sociales:

Renovación Carismática Dominicana
RCCddo RCCD

PROGRAMACIÓN PARA EL AÑO 2023

ACTIVIDADES FIJAS RCCD

LUNES

09:00 AM a 05:00 PM	Adoración Eucarística

MARTES

09:00 AM a 05:00 PM	Adoración Eucarística
11:00 AM a 12:00 PM	Eucaristía

MIÉRCOLES

09:00 AM a 02:00 PM	Oración or Sanación y Liberación
09:00 AM a 05:00 PM	Adoración Eucarística
11:00 AM a 12:00 PM	Eucaristía
07:00 AM	Escuela de Formación para Servidores
08:00 PM	Grupo de Oración Ruah

JUEVES

09:00 AM a 05:00 PM	Adoración Eucarística

VIERNES

09:00 AM a 02:00 PM	Oración or Sanación y Liberación
09:00 AM a 05:00 PM	Adoración Eucarística
11:00 AM a 12:00 PM	Eucaristía
10:00 AM a 05:00 PM	Adoración al Santísimo

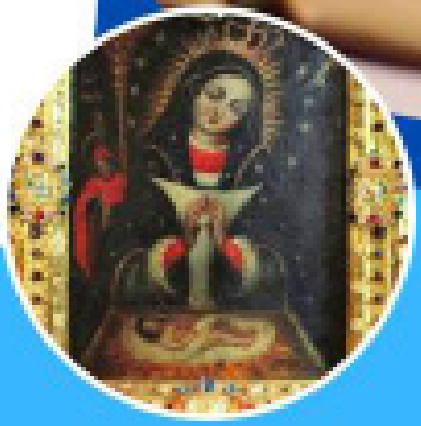
Para enterarte de mas actividades y los horarios de nuestras Escuela de Servidores puedes llamar a nuestras oficina de la RCCD. 809-548-7777

Renovación carismática católica Dominicana

Arquidiócesis de Santo Domingo

LA SANTA MISA

vengan a mí, todos los que están cansados
(Mateo 11, 28)



Todos los

Miercoles y Viernes

11:00 am

Oración de sanación y liberación

Dirección:
Calle Gaspar Polanco
60 Bella Vista

Sitio Web:
www.rccd.do

RCCD Arquidiócesis de Santo Domingo

RCCD Arquidiócesis de Santo Domingo

Teléfono:
(809) 548-7777
(829) 390-5150

Intenciones

Renovación Carismática
Católica Dominicana

Equipo Sede Villa Mella - Guaricano

CALENTAMIENTO

Rumbo a Pentecostés con la Madre

"Hagan lo que El les diga"

Predicador:
Silvio Espinal

Música:
Juan Carlos Javier

Sábado 13 de mayo 4:00 pm

Capilla Santa Clara de Asís
Sector Buena Vista 2da

Terminando con la Eucaristía

Renovación Carismática
Católica Dominicana

EUCARISTÍA CON ORACIÓN DE SANACIÓN Y LIBERACIÓN

Presidida por el **Padre Ruben Sosa**

Todos los Domingos

Parroquia Sagrada Corazón de Jesús
C/Principal #15, Salome Ureña, Sabana Perdida

ARQUIDIOCESIS DE SANTO DOMINGO

CHARIS

PRE-PENTECOSTÉS JUVENIL

¡Ven Espíritu Santo!

DOM 21 MAY 2:00PM

JÓVENES MOVIDOS POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

LUGAR: MINISTERIO DE SANACIÓN Y LIBERACIÓN
CORAZÓN MISERICORDIOSO DE JESÚS

Ave. 27 de Febrero casi esq. Av. Núñez de Cáceres

SECRETARIA JUVENIL CARISMATICA REPUBLICA DOMINICANA

LIFE TEEN EL BUEN PASTOR

VIVIR LA FE @VIVIRLAFERD

II Diplomado en Acompañamiento Psicoespiritual

"La psicología y la espiritualidad se complementan para lograr un mejor bienestar en el hombre y la mujer"

Objetivos:

Formar acompañantes de personas con herramientas básicas y habilidades, integrando las dimensiones psicológica y espiritual.

Específicos:

a) Proporcionar herramientas psicológicas para la atención y ayuda inmediata de personas en el área pastoral.

b) Entregar contenidos que ayuden a diferenciar el acompañamiento de la psicoterapia.

c) Preparar agentes pastorales capaces de poner en diálogo su dimensión de fe con una comprensión holística de la persona, en la que el componente psicológico juega un rol fundamental en el crecimiento del ser humano.

d) Comprender la tarea pastoral dentro de un marco teológico y ético que ponga de relevancia las diversas actitudes que se puede tener en una relación de ayuda.

Ponentes

Obispo, sacerdote, psiquiatra y psicólogos con años de experiencia, nos guiaran para tratar de profundizar en casos concretos y particulares en el día a día de un efectivo acompañamiento..

Inicio:

15 de mayo de 2023

8:00 p.m. - 10:00 p.m.

Ingresa a través de:

Zoom y Facebook live

LINK DE INSCRIPCIÓN

CLICK

Para mas inf. Whatsapp: 1 829 390 5150 rccddo@gmail.com

Taller de INTERCESIÓN

"Características y Exigencias del Intercesor"

Música:
CARMEN DIAZ

Eucaristía:
P. TONY

Impartido por:
JUANA DE LOS SANTOS

INVITA:

Renovación Carismática Católica Dominicana
Ministerio Nacional de Intercesión "Centinelas de Dios"

Sábado 13 de mayo 8:00 am

Casa Nacional de la RCCD

Terminando con la santa Eucaristía

Colaboración: Ofrenda de Corazón

Renovación Carismática Católica Dominicana

Equipo Sede Villa Duarte – Las Américas

Arquidiócesis de Santo Domingo

Seminario de Vida en el Espíritu

Sábado 20 y domingo 21 de mayo

Parroquia Jesús Nazareno

C/3 esq. C/6 Ens. Isabelita

Inf. 829 329 0104

Renovación Carismática
Católica Dominicana

Ruta Carismática

Equipo Sede Herrera - Manoguayabo

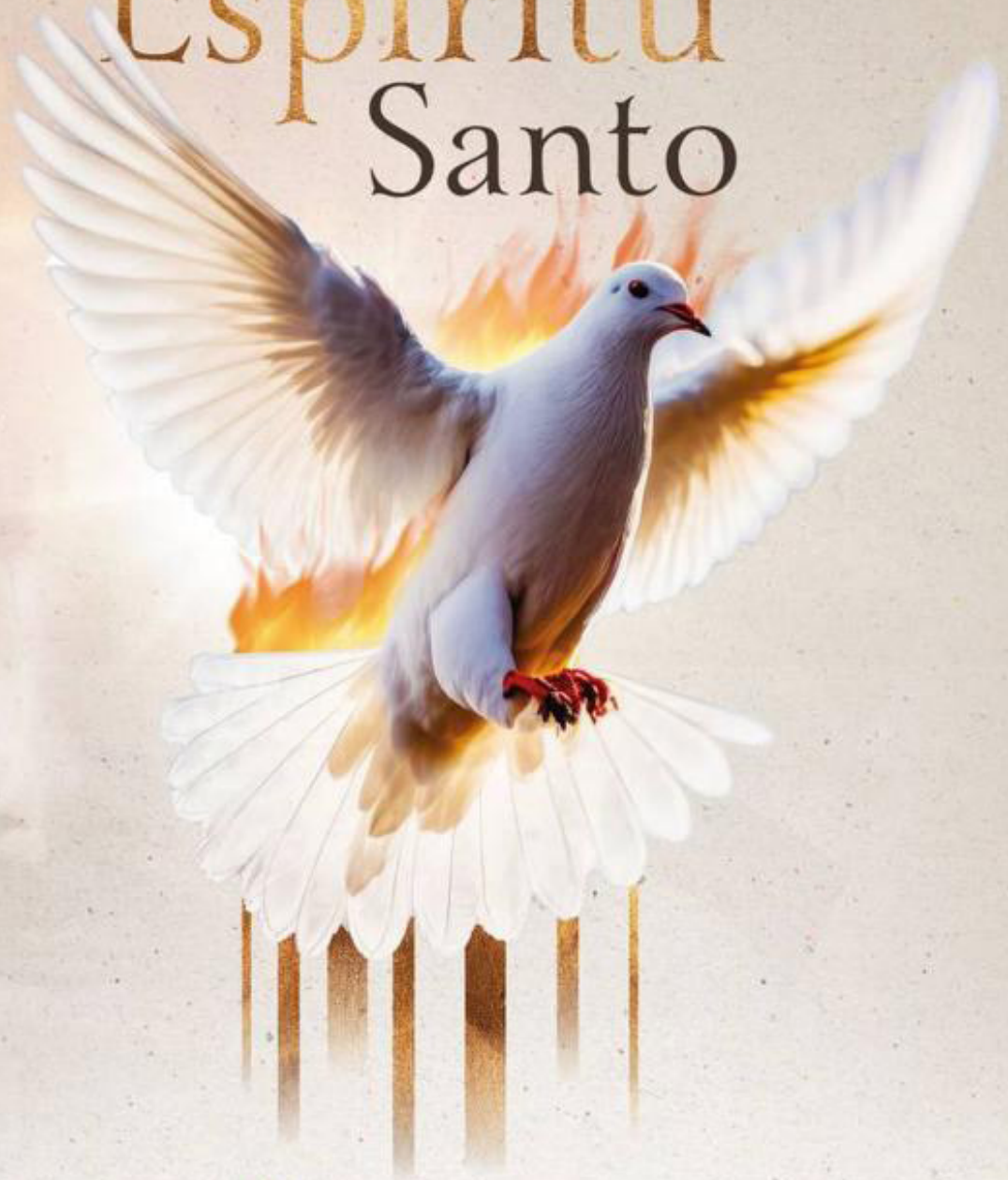
Grupo de Oración "Alianza en el Sinaí"

Predicador:
Edgar Fernandez

Viernes 19 de mayo 2023
Hora: 7:00 pm
Capilla Nuestra Señora de Fátima

Retiro de Pentecostés

Ven Espíritu Santo



4 de junio 2023

Predicadores
Monseñor Raúl Berzosa
Ramona de Jesús Jiménez
María Armenteros
Carlos Marcano

Invitados especiales
Celinés Díaz
Monseñor de la Rosa y Carpio

8:00 a.m.

Colegio Loyola
Av. Abraham Lincoln No. 1, Centro de los Héroes (La Feria). Santo Domingo.

ORGANIZADO POR

CHARIS · Renovación Carismática Católica Dominicana · Comunidad Siervos de Cristo Vivo · Comunidad Cuerpo de Cristo · Alianza de Misericordia

Renovación Carismática Católica Dominicana

Arquidiócesis de Santo Domingo

Equipo Sede Sabana Perdida – La Victoria

Seminario de Vida en el Espíritu

19, 20 y 21 de mayo

Parroquia Nuestra Señora de América Latina

Colaboración: RD$200 P/P

ADORACIÓN EUCARISTICA

Renovación Carismática
Católica Dominicana

EQUIPO NACIONAL

Lugar: Casa Nacional de la RCCD

Día: TODOS LOS JUEVES

8:00 pm a 9:00 pm

Te esperamos!! Dios te bendiga!

TOCA LA IMAGEN PARA INSCRIBIRTE

JUBILEO DE ORO

50 AÑOS

RCCD

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

TE INVITA AL:

DIPLOMADO EN EXORCÍSTICA

MODALIDAD VIRTUAL

Para mas información:

Tel. (829) 390-5150

Email. rccddo@gmail.com

Cupo limitado

LIVE

TOCA LA IMAGEN PARA INSCRIBIRTE

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

Un pueblo que testimonia la HONESTIDAD en la sociedad dominicana.
Con Jesucristo en Comunidad, practiquemos la honestidad.

Una publicación de
La Renovación
Carismática
Católica
Domincana
www.rccd.do

ALABANZA
RENOVACIÓN CARISMÁTICA EN EL ESPÍRITU SANTO